

3749

IPROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO - Número 214 - Precio: Francia: 10 francos. Africa del Norte (por avión): 12 ★ 23 de marzo de 1950 ★ Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, Paris-9

EN LAS PAGINAS 3 Y 4

Ante el 30 aniversario del Partido Comunista de España

CARTA DEL COMITÉ CENTRAL

A TODAS LAS ORGANIZACIONES Y MILITANTES DEL PARTIDO

## JOSE DIAZ, FORJADOR DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

»La obra patriótica y revolucionaria de José Díaz se percibe en sus verdaderas trascendentes dimensiones, a través del tiempo y de la distancia, valorizándose en la lucha y en la acción de cada día.

Estas palabras de la primera entre los compañeros de armas de José Díaz, estas palabras de la camarada Dolores Ibarruri jefe del Partido Comunista y guía del pueblo español, tienen al correr de los años, confirmación constante. ¡Cuan ingentes son la obra y las enseñanzas del camarada José Díaz como dirigente político de la clase obrera y el pueblo en la época de las más grandes luchas populares registradas en nuestra Historia! ¡Cuan imperecedera y decisiva es su obra como jefe del Partido de nuestra clase obrera española, del partido dirigente de la revolución española, del partido que él con la camarada Dolores Ibarruri constituyó y templó: el Partido Comunista de España!

¿Cuál era el panorama político en la época en que el camarada José Díaz asumió la dirección del Partido Comunista de España? Tras el gran paso que significó la proclamación de la República y pese a que el pueblo con su fuerte presión alcanzara algunas reformas democráticas y medidas ventajosas la coalición republicano-socialista, lejos de dar satisfacción a los anhelos revolucionarios de las masas, había dejado de hecho sin resolver los grandes problemas de la revolución democrático-burguesa y permitido que la reacción conservara casi intacta su base material. El Ejército siguió siendo un ejército con mandos superiores reaccionarios, de casta; la siniestra Guardia Civil continuaba en pie; la gran burguesía y los grandes terratenientes conservaban todo su enorme poder económico. Dirigida y controlada en su mayoría por el Partido Socialista, la clase obrera española fue colocada por aquél a remolque de la burguesía, impidiéndola de esta forma, con las funestas consecuencias que en aquellos años decisivos tal hecho tuvo, jugar el papel dirigente, fundamental, que en la revolución democrático-burguesa le correspondía.

La experiencia histórica confirmaba también en España, como no podía ser de otra manera, la ineludible necesidad de «un partido revolucionario del proletariado, libre de oportunismo, intransigente frente a los oportunistas y capituladores y revolucionario frente a la burguesía y su Estado». (Historia del P.C. (bolchevique) de la U.R.S.S.).

Esta fue la gigantesca tarea que el camarada José Díaz echó sobre sus hombros de obrero. Y bajo su dirección, en el término de muy pocos años, aquel pequeño partido falto de claridad ideológica y política, cuyo desarrollo impedía el grupo sectario oportunista de Bullejos-Adame, fue transformado en un gran partido marxista-leninista-stalinista, en un partido intrépidamente revolucionario, fuerte, flexible y experto que hincaba más y más sus raíces en las masas obreras y populares, que interpretaba y defendía insobornablemente sus anhelos e intereses, que se revelaba como el Partido dirigente de la clase obrera y del pueblo.

Y viendo en él al partido revolucionario de nuevo tipo que necesitaban, viendo en él el Partido que trabajaba incansablemente por la unidad de la clase obrera y el pueblo frente a la reacción y el fascismo; viendo en él un partido ejemplar en la abnegación y el heroísmo, los trabajadores y las masas le daban su entusiasta adhesión, a cada día que pasaba, en proporciones crecientes.

José Díaz, al frente de nuestro Partido fue la idea y el impulso que forjaron el Frente Popular, poderoso instrumento político merced al cual la clase obrera y el pueblo pudieron rescatar la República, hacer avanzar la revolución democrático-burguesa hacia adelante y defenderse de sus enemigos interiores y exteriores durante la guerra.

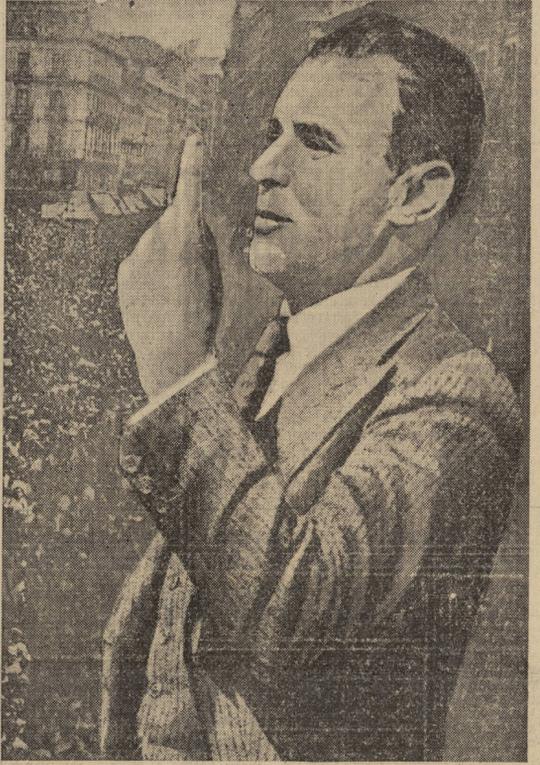
Por la justicia de su política y por su heroísmo; por eso creció nuestro Partido tan impetuosamente. De esta forma, por su comportamiento en Octubre, por su lucha posterior en la clandestinidad, por su justa política de Frente Popular, por su lucha para que se tomasen medidas contra la reacción y el fascismo, que de haberse adoptado hubiesen impedido el desencadenamiento de la sublevación, al estallar ésta el Partido Comunista de España se había convertido ya, bajo la certera dirección de José Díaz y Dolores Ibarruri en un poderoso partido que contaba con más de 100.000 militantes en todo el país.

«La guerra! En la prueba de fuego donde se contrastan hombres, partidos e ideologías, José Díaz y el Partido Comunista confirmaron su talla gigantesca de guías de la clase obrera y el pueblo, demostraron su capacidad para dirigir y organizar a las masas en las más difíciles circunstancias. Centenares de millares de cuadros y militantes comunistas educados por el Partido de José Díaz y Dolores Ibarruri dieron ejemplo de heroísmo y capacidad en los frentes y en la retaguardia. Nuestra guerra fue una gesta de todo el pueblo, mas debe añadirse que sin la conciencia política que el Partido Comunista había sabido crear a lo largo de los años anteriores por su orientación ideológica y política, que sin su lucha dirigente y su actuación decisiva en los frentes, sin las medidas revolucionarias adoptadas —basta recordar la entrega de la tierra a los campesinos por el camarada Uribe— epopeya popular de tan gigantescas proporciones no hubiese sido posible.

Ocho años hace que el Partido y el pueblo español perdieron a José Díaz. El nos dejó, deshecho su naturaleza por una vida de lucha y sacrificios al servicio del Partido de la clase obrera y del pueblo. Mas su obra y sus enseñanzas están ahí, cada día más vivas y ejemplares a lo largo del tiempo.

El, un obrero panadero, dejó a la Patria y al pueblo un rico legado, una grandiosa herencia: el Partido Comunista de España. Olas de terror, crímenes que no cesan; todo lo ha puesto en práctica el franquismo para destruir el arma poderosa que el camarada José Díaz puso en manos de la clase obrera y el pueblo. Pero ese arma es invencible. Ahí está, erigida en medio de España, cada día más fuerte y temible para los enemigos del pueblo.

Dirigido por el más alto símbolo de la libertad y la independencia española, por la camarada Dolores Ibarruri, el Partido de José Díaz, el Partido Comunista de España aumenta cada día en influencia entre las masas, organiza y une incansablemente a los trabajadores y al pueblo en la lucha contra el franquismo y sus sostenedores, los imperialistas. Es el Partido que levanta en sus manos inabundables la bandera de la República democrática, es el Partido que dirige e impulsa la lucha por la paz, contra la amenaza de guerra que Franco y sus amos imperialistas hacen pesar sobre nuestro país. El Partido Comunista es el alma de la lucha, plantel de héroes, dirigente de la clase obrera y el pueblo en el combate que libran por liberarse de la tiranía franquista; es garantía de que España volverá a vivir libre e independiente bajo los colores de la República y de que avanzando por seguras vías de progreso político y económico verá brillar también el sol del socialismo.



## La unidad que el pueblo quiere y necesita

Entre las fuerzas fieles a la República, entre los trabajadores españoles y en nuestro pueblo la voluntad de unidad es cada día más fuerte. Durante los últimos meses esa voluntad se expresa repetida y elocuentemente en múltiples formas y en los más diversos sectores del campo republicano.

En el interior de nuestro país las protestas y acciones unidas que se registran y el desarrollo de los Consejos de Resistencia son valiosas pruebas al respecto. En la emigración la unidad avanza con firme paso y gana terreno de día en día.

En torno a la bandera de la lucha por la paz, inseparable de la bandera de la República y que para nosotros los españoles significa también lucha contra el franquismo y sus sostenedores los imperialistas, los

trabajadores españoles de todos las tendencias—comunistas, socialistas, cenetistas, sin partido—se unen y progresan en el terreno de la acción común. Y con ellos se agrupan para la acción por los mismos objetivos republicanos de todas las filiaciones.

¿Por qué se produce este fenómeno de la mayor importancia política? Es evidente que la experiencia está demostrando, con nuevas y contundentes pruebas cada día, que como hemos afirmado siempre los comunistas, la liberación de nuestro pueblo habrá de ser obra del pueblo mismo, que la República democrática sólo podrá ser reconquistada por la lucha unida de los republicanos españoles, del pueblo español, con la gran ayuda que representa la inmensa fuerza que está a nuestro lado; la fuerza del campo de la democracia y la paz que la poderosa U.R.S.S. encabeza.

Al mismo tiempo la consecuente política de unidad de nuestro Partido, el esclarecimiento constante que sobre estas cuestiones capitales viene haciendo, contribuye decisivamente a los progresos que la unidad realiza, a que se abra paso la idea de que es necesario organizarla y desarrollarla en un poderoso Frente Nacional Republicano y Democrático.

Este ambiente tan favorable a la unidad influye sin duda en muchos ámbitos y cada día son más numerosas las voces que abogan por que la unidad republicana sea estrechada. En estas últimas semanas Alvarez del Vayo, entre otros republicanos destacados, ha manifestado también su opinión sobre la necesidad de construir un frente republicano común.

Cuanto constituya un apoyo a la unidad es considerado como satisfactorio por nosotros que a la realización de la unidad dedicamos esfuerzos infatigables. Mas es preciso ser muy claros en cuanto al carácter y los fines de la unidad que nuestro pueblo necesita en la presente situación de España y del mundo.

Esa unidad es la unidad para luchar contra el franquismo y por la República; es la unidad para luchar contra la venta de España al imperialismo y contra los propósitos de lanzarla a la guerra que Wall Street prepara.

Y es evidente que en nuestro tiempo sólo se puede luchar verdaderamente contra la tiranía franquista y por la República luchando contra los sostenedores del franquismo: contra los imperialistas anglo-americanos y contra sus planes dirigidos a utilizar nuestra tierra y nuestra sangre en una guerra totalmente contraria a los más sagrados y elementales intereses de nuestro pueblo.

Ante el campo que sostiene a Franco y el campo que ayuda a nuestro pueblo, ante quienes preparan la guerra y los que luchan por la paz, ante quienes trabajan por apuntalar a la reacción y los que se afanan por desarrollar la democracia en el mundo, no hay neutralidad posible para ningún verdadero republicano ni patriota español. Quedarse en tierra de nadie, si es que esto es posible, que no lo es, como hacen los amigos de Alvarez del Vayo y defienden en «El Socialista Español», equivale, aunque no se quiera así, a facilitar la ejecución de los planes de los imperialistas, interesados, como archidemostrado está, en mantener la tiranía franquista como

instrumento para adueñarse de España y utilizarla en la guerra criminal que proyectan.

En la disyuntiva del mundo y en la situación de España no caben «terceras fuerzas». En qué han venido a parar todas las terceras fuerzas zurdas en los diferentes países de Europa lo prueba suficientemente. Esas pretendidas «terceras fuerzas» no han hecho otra cosa que colaborar en los planes de reacción y guerra del imperialismo.

Por eso, porque los hechos y las experiencias son incontestables, nuestro pueblo y todos los republicanos que no están dispuestos a dejar de serlo comprenden cada día con mayor claridad que su unidad por la reconquista de la República debe ser una unidad contra el franquismo y sus sostenedores, por la paz y la independencia de España y que su puesto y su porvenir victorioso está junto a las inmensas fuerzas del campo de la democracia y la paz, junto a los verdaderos amigos y defensores de la democracia y la República española.

Esa es la unidad que el pueblo quiere y necesita, y esa es la unidad que avanza y en la cual deseamos encontrar—y por ello trabajamos— a todos los republicanos y patriotas verdaderos incluso a quienes hoy todavía vacilan y no se deciden a afrontar las realidades de España y el mundo con todas sus consecuencias.

### Palabras del camarada JOSE DIAZ sobre la unidad

«...La primera e indispensable condición para el triunfo contra el fascismo es la unidad en la lucha, la unidad de clase, la unidad de acción entre los obreros socialistas, comunistas, anarquistas y sin partido; la unidad de acción de los obreros con todas las masas explotadas y oprimidas, con las masas de pequeños campesinos, pequeños comerciantes y productores.»

(JOSE DIAZ. — Artículo publicado en «La Correspondencia Internacional» el 3 de abril de 1936.)

### UNA ACCION REIVINDICATIVA EN UNA FABRICA DE CATALUÑA

En la segunda semana de enero los trabajadores de una fábrica de la industria metalúrgica en Cataluña se pusieron de acuerdo para exigir al patrono la satisfacción de algunas de sus más acuciantes reivindicaciones. A tal efecto redactaron un pliego pidiendo aumentos de salarios y de primas, ropa de trabajo, mejoras en la comida, etc.; pliego que fue firmado por más del 95 0/0 de los trabajadores de la empresa y presentado al gerente por una comisión nombrada por los obreros.

El gerente, perro de presa del amo capitalista, rechazó con insultos y amenazas, las justas peticiones de los proletarios. Los obreros no renunciaron

a sus objetivos por esa brutal negativa sino que decidieron recurrir a otros procedimientos.

Los días 16 y 17 de enero los obreros rechazaron unánimemente la comida que les sirve la Empresa. Y ante la reiterada negativa del gerente decidieron disminuir ostensiblemente la producción.

El patrono y sus servidores arreciaron las amenazas y las provocaciones contra los trabajadores; pero sin lograr vencer su decidida resistencia, que continuaba día tras día. En vista de ello la Empresa fue a pedir ayuda a los jefes de los sindicatos verticales y a la Guardia Civil.

El día 27 la fábrica fue tomada militarmente y 18 parejas de la Guardia Civil ocuparon los talleres. En represalias les fueron retiradas las tarjetas de trabajo a 30 obreros, amenazándoles con el despido si no se restablecía el rendimiento. Además, poniendo en práctica una táctica de rehenes típica de la tiranía hitleriana, ha sido responsabilizado un obrero por sección, al que se le ha amenazado con la prisión o el destierro si no se cumple en la misma el ritmo normal de producción.

Estas brutalidades y amenazas policíacas han aumentado el descontento y la indignación de los trabajadores. «Trabajo» de Barcelona, que reseña esta acción reivindicativa de los obreros catalanes, afirma, refiriéndose a la situación actual en dicha fábrica: «El malestar es más grande que nunca y hay condiciones para insistir de nuevo y arrancar a la empresa las mejoras reclamadas».

### En un Instituto

El día 20 de enero los jóvenes estudiantes de un Instituto de Barcelona manifestaron de forma abierta su repulsa al criminal régimen franquista. Estaba anunciada la acostumbrada conferencia de «Educación Política», que obligatoriamente han de escuchar todos los estudiantes de boca de un parlanchín de Falange. Asesados ante la propaganda miserable que esas conferencias significan los estudiantes decidieron protestar aquel día. Y, cuando el falangista estaba en pleno roloteo, los forzados oyentes le interrumpieron para increparle y manifestarle el odio que el pueblo siente al franquismo. Con fuerza especial señalaron ante el asustado orador que el culpable de la espantosa miseria que el pueblo sufre y de la ruina del país es el criminal régimen de Franco.

Estos hechos demuestran como el odio hacia el régimen y la decisión de protestar y de actuar contra él, abarca, cada día que pasa, a nuevas y más amplias capas de españoles.

## CONTRA LA EXPLOTACION Y EL DESPOJO POR MAYORES SALARIOS

Cada día es mayor la miseria de los trabajadores, del pueblo. El paro se extiende, en muchísimos casos los patronos franquistas despojan a los obreros de los menguados pluses y de los puntos. En este sentido hay una verdadera ofensiva de los patronos franquistas que aprovechan el aumento del paro para mermar aún más los jornales de los trabajadores, para despojarlos de los pluses y primas establecidos.

Al mismo tiempo el abismo que separa salarios y precios se agranda más y más. El jornal de un peón es de 14 o 16 pts, poco más o menos lo que cuesta un kilo de pan en el estraperlo. Un obrero, ya de cierta calificación cobra un salario de veintitantas pesetas, es decir, ha de trabajar una jornada entera para poder adquirir un kilo de carne de mediana calidad. Y a las mujeres se les dan salarios de 10, de 7 o de 5 pts y «un duro al día» —unos sesenta céntimos de antes de la guerra— con el aditamento de un pan de libra, es salario corriente entre los braceros del campo.

El hambre que sufren las familias trabajadoras es sencillamente espantosa.

Y frente a tanta miseria y hambre tanta, llevando a límites de la mayor ferocidad su política de explotación sobre los trabajadores, el régimen franquista mantiene por el terror el bloque de los salarios, lo que da el grado de devaluación a que han llegado millones de trabajadores equivale

a condenarlos a una muerte lenta. La cólera, el odio de los explotados asciende en toda España como una gran marea. Los trabajadores rechazan con ira cada día más ostensible los burdos pretextos que esgrimen Franco y su tía-fa de verdugos y explotadores para no aumentar los salarios. Es falso, y sólo mentarlo es un escarnio, que «no se puede elevar los salarios mientras la producción no aumenta». De esta forma, intentando forzar un mayor rendimiento en el trabajo, lo que el régimen franquista pretende es acentuar aún más la inicua explotación sobre la clase obrera, es acrecentar aún más las ganancias de los grandes tiburones de la industria y las fi-

nanzas, de los señores feudales del campo español. Esas ganancias son hoy mayores que nunca. Los beneficios de las grandes Compañías y los grandes Bancos son actualmente siete u ocho veces mayores que en 1935; sus dividendos son más altos que nunca y los aumentos de capital se suceden.

De ahí, de esas exorbitantes ganancias de los grandes explotadores es de donde deben salir los aumentos de salarios. Pero —¡ que decir tiene— a esto los grandes capitalistas y su régimen, el régimen de Franco, se niegan y se negarán siempre. Cualquiera mejora en su trágica situación, por mini-

(Pasa a la pág. 2)

### Palabras del camarada JOSE DIAZ sobre la vigilancia revolucionaria

«Queremos que en nuestro Partido haya el máximo de vigilancia, mucha vigilancia, porque de la vigilancia que cada uno ponga depende la buena marcha de nuestro trabajo. La vigilancia no debe ser solamente de un Comité hacia un afiliado determinado a hacia otro Comité. La vigilancia debe ser también, sin alarma y sin desconfianza mutua, dentro de un mismo Comité; que cada uno conozca los pasos de cada uno; que cada uno conozca su actividad. Es una norma necesaria, hoy más que nunca, en nuestro Partido». (José Díaz: discurso de resumen de las deliberaciones del Pleno del C.C. del P.C. pronunciado el 16 de noviembre de 1937).

### Acciones antifranquistas de los estudiantes de Barcelona

En la facultad de Medicina

Semanas atrás los esbirros del régimen intentaron detener, con un fútil pretexto, a un estudiante de la Facultad de Medicina de Barcelona.

Al conocer la noticia estalló la indignación de los estudiantes que se abalanzaron amenazadoramente hacia los guardias, acorralaron y desarmaron a uno de ellos, e impidieron así que su compañero de estudios fuese detenido.

Alarmadas las autoridades franquistas al conocer este amotinamiento enviaron a dicha Facultad dos camiones de guardias, al mando de un teniente. Esto no intimidó a los estudiantes, a quienes los esbirros franquistas tardaron mucho tiempo en dispersar, pese a las brutalidades que emplearon para conseguirlo.

En los siguientes días fue enviada a la Facultad toda una brigadilla de policías secretos, que se introducían en



Dirigido por los camaradas José Díaz y Dolores Ibarruri el Partido Comunista de España se convirtió en un gran partido marxista-leninista-stalinista. He aquí un grandioso mitin realizado bajo las banderas del Partido tras el triunfo del Frente Popular.

# El Sr. Aguirre explica su plan al servicio del imperialismo

EN los últimos días, la agencia International News Service ha transmitido unas recientes declaraciones del Sr. Aguirre en los Estados Unidos. En ellas el presidente del Gobierno vasco se presenta como un cabal servidor de los grandes capitalistas vascos que medran merced a su régimen, al régimen franquista y como un servidor del imperialismo yanqui.

Ha manifestado el Sr. Aguirre «confía en que los Estados Unidos no prestarán ayuda al régimen de Franco». Es decir, el Sr. Aguirre pretende —y lo repite varias veces en sus declaraciones— que los imperialistas yanquis y su Gobierno ni han prestado ni prestan ayuda al franquismo.

¿Qué forma tan burda de intentar exculpar a los padrinos de Franco, de intentar contener la indignación de nuestro pueblo contra los sostenedores de la tiranía que sufre!

¿Quién, en nuestra España, en Euzkadi, en Europa y en el mundo puede creer que los imperialistas yanquis no sostienen al franquismo, no son ellos una de las causas decisivas de la subsistencia del fascismo en nuestro país? ¿Se cree el Sr. Aguirre que el pueblo español no tiene ojos para ver el apoyo a Franco, la penetración imperialista yanqui en España; que no siente y percibe la aplicación del contenido de la carta de Acheson, antes y después de su publicación? Evidentemente, el Sr. Aguirre quiere llevar demastado lejos sus capacidades de falsificador de la verdad.

Y no satisfecho con esa falacia inicial, continúa sus declaraciones el Sr. Aguirre con una socorrida hipótesis, peculiar de los aspirantes a servidores oficiales del imperialismo yanqui: si los Estados Unidos «apoyasen» a Franco, los comunistas se «beneficiarían» con ello, se «daría un sólido argumento a Rusia», etc.

De este calibre es la hipótesis del Sr. Aguirre, que no puede ser calificada de otra cosa que de infamia anticomunista. Pretende que los comunistas «queremos» que el imperialismo apoye al franquismo, que la U.R.S.S. «quieres» tener «argumentos» de esa naturaleza contra los imperialistas de los Estados Unidos.

A quien el imperialismo ayuda con esta criminal política es a Franco. Quienes se benefician de ella son el franquismo y la reacción española. Los monopolistas yanquis dan ese apoyo abierto a los verdugos de España con el intento de prolongar la opresión de las castas reaccionarias sobre nuestro país porque ellos les sirven dentro de España de instrumento de dominación y de guerra. Y ninguna falacia del Sr. Aguirre puede ocultar esta sangrienta realidad.

Podría haberse ahorrado tal infamia el Sr. Aguirre para plantear sin ambages lo que realmente le obsesiona. Y esto es —el lo dice con todas las letras— que España sea incluida en «los beneficios del plan Marshall y de la Unión Atlántica».

Tal es el meollo de las declaraciones y del viaje del Sr. Aguirre: contribuir a que los imperialistas yanquis refuerzan mucho más su política de la colonización, de servidumbre y de guerra para España, esa política en la que ya hace tiempo están embarcados con la complicidad directa y servil de Franco.

El Sr. Aguirre demuestra, con renovada fuerza en esta ocasión, que toda su política, sus ideas y venidas, sus «gestiones» y «entrevistas» están dictadas por los intereses de los grandes capitalistas y financieros vascos, de esa clase dominante vasca que, dentro del régimen franquista, y apoyándose con todas sus fuerzas, multiplica sus ganancias y capitales y que explota despiadadamente a los trabajadores vascos y españoles.

El Sr. Aguirre revela también, simultáneamente, como servidor de la política de avasallamiento, de colonización y de guerra de Wall Street, de esa política que se expresa, entre otras cosas, por esos mismos planes y pactos agresivos que el Sr. Aguirre desea para nuestro país, como los desean las gentes que en el campo republicano español se inspiran en la línea del imperialismo yanqui.

Pero ni los pasos de éstos ni los pasos del Sr. Aguirre son ni serán los pasos del pueblo español, de todos sus pueblos hispanicos. Nuestro pueblo marcha y marchará por otro camino: por el de la unidad y la lucha en un Frente Nacional Republicano y Democrático que restablezca la República, que aleje de las tierras españolas al imperialismo y sus planes colonizadores y guerreros, que, junto al campo democrático internacional que la U.R.S.S. dirige, nuestra gran amiga y defensora, contribuya a salvaguardar la paz y a derrotar al imperialismo y la guerra.

# La Iglesia, propagandista de la explotación capitalista y del fascismo

Nos referíamos, semanas atrás, a la campaña ideológica en defensa del capitalismo emprendida en España por quienes rigen la Iglesia. Esta campaña se prosigue y se incrementa significativamente. Las inquietudes que la motivan las descubre el propio Obispo de Córdoba cuando, en reciente y extenso artículo publicado en «Ya» del 13 de febrero, reconoce con acojonado pavor: «El sistema capitalista visiblemente se cuartea». Por eso los jerarcas de la Iglesia, abrazados al régimen capitalista, a su régimen, que hace agua por los cuatro costados, no regatean esfuerzos en su defensa.

Y, consagrando con su bendición el lujo ostentoso en que vive la minoría explotadora a costa de la miseria y el hambre de las masas populares, Angel Herrera, Obispo de Málaga y principal mentor de la política social vaticana en España, decía en una conferencia pronunciada en Granada el día 12 del corriente, estas palabras que sólo pueden calificarse de infames: «Cada uno — el capitalista y el obrero — recibe su parte y no tiene que quedar ninguno a merced de otro». Así, según los jerarcas de la Iglesia, el obrero español tiene ya bastante con sus jornales de muerte — su «parte» — y nada debe reclamar al capitalista, cuyos beneficios escandalosos aumentan de año en año.

Aumentan y, en opinión de los dignatarios eclesiásticos, deben seguir aumentando. El jesuita Azpiroz, en un ciclo de conferencias pronunciadas a fines de enero en La Coruña, calificaba a los capitalistas de elementos «indispensables», afirmaba que no debían restar nada «a su nivel de vida» y se pronunciaba, abiertamente, por que sus ganancias fuesen aún mayores ya que, según él, «el capital es el gran elemento de la producción».

Pero los jerarcas de la Iglesia romana en España no sólo se muestran como los más encarnizados defensores del capitalismo en general, sino como los defensores de su forma más brutal, más rapaz, más belicosa: como los defensores del fascismo.

Es lógico que así sea. La Iglesia y sus dirigentes: los Pla y Deniel, Segura, Herrera, Eijo Garay, Modrego, Menéndez-Beigada y la mayoría de esa larga cohorte de altos jerarcas eclesiásticos, son propietarios de inmensos bienes terrenos, son miembros de la clase explotadora, son capitalistas y terratenientes ellos mismos, y contribuyeron en primera fila, a entronizar en España, por la sangre y por el crimen, el maldito régimen fascista de Franco, del que la Iglesia es uno de sus principales so-

portes, una de sus piezas maestras. Los magnates de la Iglesia en España llaman a los capitalistas de los demás países a establecer también en ellos el fascismo. El prelado cordobés, en el citado artículo de «Ya», les instaba a obrar en materia social «como ya en España se está haciendo», y uno de sus servidores escribía recientemente en el número extraordinario dedicado por «El Diario Vasco» al «Año Santo», que España «es el único Estado oficial e íntegramente católico del mundo». Además, no cesan de repetir las recientes palabras de Monseñor Tedeschini, según el cual «así como lo hace Franco es como se gobierna en católico» y «si hubiese doce naciones como España el mundo estaría a salvo». De este modo los jerarcas eclesiásticos contribuyen a la propaganda de la ideología fascista hacia el exterior que el régimen de Franco realiza.

¿Que es lo que ofrecen, pues, a los trabajadores, los jerifaltes del clero español?

Los fascistas tonsurados quisieran adormecer con su opio espiritual a los obreros creyentes, inmovilizarlos en un conformismo beato. «Ora et labora» es, con más fuerza que nunca, la consigna que les presentan. En un reciente «Eco parroquial» aparecido en «El Dia-

rio Vasco» se venía a afirmar que el estar parado era una cosa de relativa importancia y que lo que importaba era resignarse y rezar: «¿Por qué os materializáis tanto? ¡Ociosos! ¡Abandonados! ¡Perezosos!», decía, dirigiéndose a los obreros, ese repugnante escrito.

Ese empeño en revalorizar el sistema capitalista en descomposición y esos esfuerzos que para tratar de adormecer la combatividad de los obreros la Iglesia realiza en España, son un evidente signo de la debilidad del franquismo que demuestra, bien a las claras, el odio que los trabajadores sienten hacia ese régimen de explotación de los grandes capitalistas y terratenientes, su creciente confianza en otro régimen de justicia y de libertad contrastado ya victoriosamente por la vida: en el régimen socialista. Ponen de relieve, también, la inquietud que los franquistas sienten ante el crecimiento de la lucha de los obreros y del pueblo. Por eso los que rigen la Iglesia española se lanzan a esta campaña de defensa ideológica del capitalismo y del régimen. Pero no podrán evitar, porque eso es ineluctable, el objetivo que todos los españoles patriotas, creyentes y no creyentes, anhelan y persiguen con su lucha: el hundimiento del maldito régimen franquista.

# SEMANA DE LA JUVENTUD MUNDIAL POR LA PAZ

En la presente semana—del 21 al 28 de marzo—, la juventud democrática internacional lleva a cabo su «Semana por la Paz».

Con este motivo, el Secretariado de la Federación Mundial de la Juventud Democrática ha publicado un llamamiento en el que declara que millones de muchachos y muchachas de todos los países del mundo patentarán su decisión de luchar al máximo contra los promotores de guerra, por la felicidad y prosperidad de la joven generación mundial.

El llamamiento subraya la necesidad de responder a los traficantes de guerra con acciones concretas, siguiendo el ejemplo de los trabajadores europeos que se niegan a descargar o transportar materiales de guerra. Concluye el mensaje llamando a la juventud de todo el mundo a unirse a las filas de los heroicos luchadores de la paz.

# CONTRA LA EXPLOTACION Y EL DESPOJO

(Viene de la pág. 1)

ma que sea, los trabajadores sólo podrán conseguirla en lucha contra aquellos, como lo demuestran los leves aumentos de salarios logrados en algunas empresas y ramas y que únicamente se han alcanzado tras una acción resuelta y unida de los explotados contra los grandes explotadores, contra el régimen.

La lucha por el aumento de salarios —la reivindicación inmediata más sentida hoy por la clase obrera— es pues una gran batalla política que los trabajadores han de librar unidos. No hay ningún trabajador, sea cual fuere su ideología o filiación, que no proteste contra el mísero salario que recibe. Esta es la gran base de unidad para las acciones por mayores salarios que existe en cada fábrica, en cada mina, en todos los lugares de trabajo.

Por eso es esencial constituir en cada lugar de trabajo los Consejos de Resistencia que unan y organicen a los trabajadores, que preparen sus acciones en defensa de sus intereses, por mayores salarios, por todas sus reivindicaciones indisolublemente ligadas a la lucha por la paz y contra el régimen.

La acción por las reivindicaciones obreras ha de revestir necesariamente una gran variedad de formas según las circunstancias concretas y el grado de conciencia política y de unidad alcanzado por los trabajadores en cada lugar de trabajo.

A los comunistas, cerebro y alma de la unidad y de la organización de la clase obrera, corresponde preparar y orientar políticamente a los trabajadores en cada

fábrica, en cada taller, para la lucha en defensa de sus intereses contra todo despojo y merma en sus míseros salarios, por conquistas mejores, denunciando permanentemente a los odiosos sindicatos verticales como instrumento de la vil explotación que sobre los trabajadores se ejerce, mostrando a éstos cuál es la forma de lucha adecuada en cada caso y organizándoles para la defensa del pan que los explotadores franquistas les roban.

Desde el primero de marzo hay en Cataluña un día más de corte de la energía eléctrica. Erán dos por semana. Ahora son tres. Industrias paralizadas, obreros sin trabajo; nuevas ruinas, nuevo desastre.

Ninguna agravación de las restricciones escapa a la grave responsabilidad de los franquistas. En este caso, es manifiestamente abrumadora.

La nueva agravación de las restricciones ha sido originada por la casi total destrucción de la central térmica de Serós, en Lérida. El día 1 de marzo se declaró en dicha central un incendio, a consecuencia de rozamientos producidos por el mal estado de las máquinas. Pero lo peor del caso es que se inflamaron los depósitos de aceite pesado. Y no hubo manera de sofocar el siniestro; porque, aunque ésta es una medida de elemental prevención, no había arena (con agua no

# “Mundo Obrero”, arma del pueblo en la lucha por la paz y por la República

Las características especiales del actual momento político y la situación de la emigración republicana han aumentado aún más la importancia del papel que Mundo Obrero ha tenido siempre como orientador y guía de las masas trabajadoras.

Mundo Obrero es un arma del pueblo en la lucha por la paz, por la República y por la independencia nacional. Mundo Obrero es un esfuerzo patriótico, republicano, democrático.

Mundo Obrero lleva la claridad allí donde los enemigos de nuestro pueblo se empeñan en crear el confusiónismo y el engaño y desmascara a los agentes del imperialismo, demostrando su servilismo, su traición y la necesidad de luchar contra ellos a fin de establecer la unidad sin fisuras que necesita nuestro pueblo para luchar con eficacia, para vencer.

Mundo Obrero es raíz de España. Sus páginas son una acusación implacable de los criminales que ensangrientan y arruinan nuestra patria, una tribuna de defensa y de solidaridad del pueblo, brutalmente oprimido por el fascismo, un portavoz de sus acciones de lucha y un orientador permanente de esa lucha.

Los acontecimientos políticos que van sucediéndose, los hechos de cada día, confirman lo acertado de la orientación y de las apreciaciones de Mundo Obrero; demuestran elocuentemente la justicia de la política que inspira a nuestro periódico que es la política del Partido Comunista de España.

Y cada día son más numerosos los españoles republicanos que abrazan esa política. Obreros socialistas y cenetistas, republicanos y antifranquistas en general, acuden cada vez en mayor número al camino de salvación del que Mundo Obrero es un fiel portavoz, al camino de la unidad y de la lucha intrasigente contra el fascismo; preconizan, con los comunistas, la formación de un Frente Nacional Republicano y Democrático, y con los comunistas forman en los grupos de partidarios de la paz.

Por todo ello Mundo Obrero es muy querido por las masas de la emigración republicana, por las masas de nuestro pueblo. Y muchos de los que hasta ayer oían en las patrañas de los elementos vendidos a Washington, buscan hoy en las páginas de nuestro periódico orientaciones, aliento y estímulo para la lucha contra el franquismo y sus sostenedores los imperialistas, para la lucha por la paz y la República.

Aprovechar en beneficio de la lucha por la República y la paz, esa saludable reacción, esos positivos cambios que actualmente se manifiestan entre la emigración republicana, constituye una tarea de considerable importancia. Para llevarla a cabo es preciso incrementar aún más la difusión de Mundo Obrero, poner nuestro periódico en las manos de todos los trabajadores socialistas y cenetistas, en las manos de todos los españoles republicanos que aún no lo leen, contribuir de ese modo a traer al camino justo a nuevos núcleos de antifranquistas.

Esta creciente adhesión a la política que Mundo Obrero es portavoz significa un poderoso caudal político que hay que saber impulsar y desarrollar. Para conseguirlo es preciso realizar mayores esfuerzos todavía que hasta aquí a fin de aumentar y asegurar en todos los lugares una mayor difusión de nuestro periódico, hasta conseguir que no quede ni un solo español honrado, verdaderamente enemigo de Franco y sus sostenedores, que no sea un lector asiduo de Mundo Obrero.

Aumentar la difusión de Mundo Obrero es contribuir eficazmente al esclarecimiento de la situación política entre la emigración republicana; es impulsar la unidad entre los antifranquistas; es ganar partidarios para la lucha por la paz; es hacer adictos a la única política que puede dar y dará a nuestro pueblo la libertad y la dicha: la política que preconiza y defiende el Partido Comunista.

SE HA PUESTO A LA VENTA EL N.º 2 DE

## CULTURA Y DEMOCRACIA

cuyo sumario contiene, entre otros, los siguientes trabajos:

EDITORIAL ..... La Cultura y la Paz.  
S. BACARISSE ..... En torno a la carta de Mr. Acheson.  
PABLO NERUDA ..... La cultura, la democracia y la música.  
F. GANIVET ..... A Miguel Hernández.  
J. STALIN ..... Mariano La Gasca - Sabio, liberal y patriota y la ciencia michurinista soviética.  
J. STALIN ..... La literatura nihilista del capitalismo decadente.  
EMILIO G. NADAL ..... La tracción permanente de los privilegiados.  
J. STALIN ..... Los vicios (cuando guerrillero).  
J. STALIN ..... Habla de Literatura.  
B. RODRIGUEZ ..... La falsedad de la llamada democracia occidental.  
ANTONIO CORDON ..... Dos aspectos de la construcción del comunismo en la U.R.S.S.  
ANTONIO CORDON ..... Panorama de China - II.

Informaciones y comentarios de la actualidad española. Noticias sobre los avances del campo democrático y de la paz. 100 págs. de texto, ilustrado con fotografías, dibujos, mapas, planos y gráficos.

PRECIO DEL EJEMPLAR ... 50 frs  
SUSCRIPCION ANUAL ... 500 frs  
PEDIDOS Y SUSCRIPCIONES A: EDICIONES NUESTRO PUEBLO  
38, rue des Amandiers - PARIS (20)

# EN LA JORNADA DEL 8 DE MARZO

# Numerosos saludos de las mujeres democráticas del mundo a las mujeres antifranquistas españolas

Con motivo de la Jornada Internacional de la Mujer, la Unión de Mujeres Antifranquistas Españolas y la Unión de Donas de Catalunya han recibido mensajes de saludo y adhesión de las mujeres de numerosos países. En ellos se saluda a la gran dirigente de las mujeres españolas y de todo el pueblo español, Pasionaria y se promete intensificar la acción para impedir que se siga ayudando desde el exterior al verdugo Franco. En todos los mensajes se hace patente la solidaridad y la admiración hacia las heroicas mujeres que luchan y sufren en España.

ción Democrática, de Mujeres Finlandesas, de Maria Maddalena Rossi, Presidenta de la Unión de Mujeres Italianas, de la Alianza Femenina Ecuatoriana, de la Unión de Mujeres Húngaras, de Mme Hodja, Presidenta de la Unión de Mujeres Polacas, en nombre de un millón y medio de afiliadas, de la Unión de Mujeres Demócratas de Alemania, de la Federación de Mu-

jes del Brazil, del «Día Internacional de la Mujer» de Inglaterra, de la Unión de Mujeres de Rumania, de las Mujeres Demócratas de Alemania Occidental, de las Mujeres Demócráticas de Argel, de la Unión Popular de Mujeres Búlgaras, de las Mujeres Argentinas, de la Unión Femenina del Uruguay, de la Unión de Mujeres de Trieste, de la Unión de Mujeres de Bélgica.

# Actos de las mujeres españolas en Francia

Para conmemorar el 8 de marzo, las mujeres Antifascistas Españolas residentes en diversas ciudades de Francia han celebrado actos en los que, al mismo tiempo que se señalaba el carácter y la trascendencia

de esta Jornada Internacional de lucha por la paz y la democracia, se ha dedicado especial atención a la situación de las mujeres en España, bajo el régimen franquista, y se han adoptado acuerdos para intensificar la acción en la ayuda a las españolas que sufren y luchan en el interior del país contra el sanginario régimen fascista de Franco y sus preparativos de guerra.

# A partir del 1 de abril

«¡ Por una paz duradera, por una democracia popular !»

# EDICION EN LENGUA ESPAÑOLA

La edición en lengua española del órgano del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros comenzará a aparecer el 1 de abril de 1950 y no el 1 de mayo como anteriormente se había anunciado.

Los pedidos de paquetes y suscripciones para esta edición en lengua española pueden hacerse a la siguiente dirección: «PAIX», Bucarest, Rumania.

# SUMARIO DEL N.º 71

El último número (71, del 17 de marzo) del órgano del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros, publica, entre otros, los siguientes artículos:

— Editorial: «El triunfo de la democracia socialista soviética».

— «El Partido Comunista no ruega reovertir sus filas», por Emilio Loefferhen.

— «El plan quinquenal de Hungría», por Zoltan Vas.

— «El fortalecimiento del Partido Comunista italiano y el fracaso de los agentes de la pandilla titista en Italia», por Pietro Secchia.

— «Las cooperativas agrícolas únicas en Checoslovaquia», por Rodolfo Slansky.

— Las notas políticas: «Espías americanos en Bulgaria» y «El gran miedo de los colonialistas», por Jan Marek.

Así como diversas informaciones sobre las elecciones soviéticas, la República popular china, la lucha de los trabajadores en el mundo, etc.

# EXPLORACION Y MISERIA

De una carta de Asturias:

« Esto se pone peor. Escasea el trabajo y los jornales son muy pequeños. Tienes en la fábrica un 80 por ciento de los que trabajan que ganan de 14 a 16 pesetas, y las subsistencias están muy caras; tenemos el aceite a 32 pesetas, el azúcar a 26, el arroz a 18, y así todo por el mismo estilo. Fíjate un padre de familia como la podrá pasar con un jornal de los que te señalo.»

« Viene mucha gente de fuera, y particularmente andaluces y extremeños, creyendo que lo van a pasar aquí menos mal; pero cuando se estrellan con esto sufren una gran decepción porque no pueden vivir. Los hay que duermen en talleres de la misma fábrica porque no pueden pagar posada; otros duermen en casas, amontonados en el mismo suelo, como si fueran bestias. No te das una idea, y como sus prendas de vestir no son muy abundantes, con lo mismo que trabajan tienen que andar por la calle. Es una pena ver a esta gente.»

Se han organizado, en diversas fechas, actos análogos en las localidades de Decazeville, Périgueux, Nîmes, Tarbes y Lourdes, actos que se han desarrollado en el mismo ambiente de entusiasmo y de unidad republicana y antifranquista, de lucha por la paz y por la República.

Gran Acto el domingo 26 de marzo a las 3 de la tarde Organizado por Unión de Mujeres Antifascistas Españolas Unión de Donas de Catalunya con motivo de la Jornada Internacional de la Mujer

# REBAJAS DE SALARIOS

Otra carta de Asturias:

« En la fábrica de Vidrios ya suspendieron a ciento y pico de obreros porque hay al-

# LA INCURIA Y EL ABANDONO FRANQUISTAS

es posible dominar el aceite ardiendo y hubo que ir a buscarlo muy lejos, con grandes dificultades de transporte; lo cual dio lugar a que los efectos del incendio fuesen más destructivos.

No es un hecho esporádico. Abundando los casos en que, por una u otra causa, se declaran incendios que normalmente serían domados con rapidez; pero que, por el abandono en que los capitostes franquistas tienen todos esos servicios, adquieren proporciones muchísimo más graves.

A mediados de febrero se produjo un siniestro en una fábrica de vidrio de Barcelona. Los bomberos, desprovistos de los medios necesarios, no pudieron contenerlo. Inclusive, por esas mismas causas, hubo cuatro heridos de consideración: dos bomberos y dos obreros de la fábrica.

La falta de medios de los servicios contra incendios es tan evidente y la indignación que todas esas cosas pro-

# LA INCURIA Y EL ABANDONO FRANQUISTAS

# Racha de incendios destructores

ducen en la población, tan manifiesta, que la Prensa franquista no tuvo más remedio que simular hacerse eco de ella. «La Vanguardia» escribió, después de haberse enterado de la intervención de los servicios de los bomberos, que la opinión insiste en «que se ponga coto por los medios urgentísimos precisos a una situación verdaderamente lastimosa».

No es sólo en Cataluña. Se multiplican los ecos de situaciones semejantes en otros lugares.

Por ejemplo, la «Hoja Oficial del Lunes» de Oriedo, de fecha 6 de febrero, confesaba que en aquella ciudad los franquistas tienen completamente abandonada la limpieza de desechos y chimeneas; que en un solo día había habido tres incendios; tres, conocidos públicamente, pero en realidad, muchos más, porque los vecinos se ven obligados a estar muy alertas a ese respecto, y la mayor parte de las veces los tienen que apagar ellos.

Pocos días más tarde, «La Voz de Galicia» reconocía que en La Coruña «se carece de lo indispensable para apagar una cerilla».

«Y así se extienden los destrozos. Hoy son treinta hectáreas de monte en Santander; ayer 95.000 pinos en la misma provincia; otro día se quemó el lavadero de carbones de una mina asturiana (como la de Moréda) y quedan 800 obreros sin trabajo.»

Y es que todo va manga por hombro. Los trabajos de preparación para la guerra; los estraperlos; los sucios negocios y tráfico fraudulentos; esos son los asuntos que absorben el interés de los jerarcas franquistas. Mientras tanto, los servicios de interés público están abandonados. Ahí se ven los resultados.

Y los graves peligros que también eso entraña para la seguridad de los trabajadores.

vocan en la población, tan manifiesta, que la Prensa franquista no tuvo más remedio que simular hacerse eco de ella. «La Vanguardia» escribió, después de haberse enterado de la intervención de los servicios de los bomberos, que la opinión insiste en «que se ponga coto por los medios urgentísimos precisos a una situación verdaderamente lastimosa».

No es sólo en Cataluña. Se multiplican los ecos de situaciones semejantes en otros lugares.

Por ejemplo, la «Hoja Oficial del Lunes» de Oriedo, de fecha 6 de febrero, confesaba que en aquella ciudad los franquistas tienen completamente abandonada la limpieza de desechos y chimeneas; que en un solo día había habido tres incendios; tres, conocidos públicamente, pero en realidad, muchos más, porque los vecinos se ven obligados a estar muy alertas a ese respecto, y la mayor parte de las veces los tienen que apagar ellos.

Pocos días más tarde, «La Voz de Galicia» reconocía que en La Coruña «se carece de lo indispensable para apagar una cerilla».

«Y así se extienden los destrozos. Hoy son treinta hectáreas de monte en Santander; ayer 95.000 pinos en la misma provincia; otro día se quemó el lavadero de carbones de una mina asturiana (como la de Moréda) y quedan 800 obreros sin trabajo.»

Y es que todo va manga por hombro. Los trabajos de preparación para la guerra; los estraperlos; los sucios negocios y tráfico fraudulentos; esos son los asuntos que absorben el interés de los jerarcas franquistas. Mientras tanto, los servicios de interés público están abandonados. Ahí se ven los resultados.

Y los graves peligros que también eso entraña para la seguridad de los trabajadores.

Indignada protesta contra la carta de Acheson en Montevideo

El viernes día 10 del corriente se celebró en la Casa de España de Montevideo un acto público de protesta contra la carta de Mr. Acheson.

Se recibieron las adhesiones, entre otras, de la Federación de Obreros de Dulce, del Centro de Obreros Gráficos, Papeles y Cartones, de la Asociación «Unzer Prainio», del Sindicato Único de la Construcción, etc.

# Carta a las organizaciones y militantes del Partido Comunista de España

Camaradas:

El día 15 del mes de abril próximo es una fecha de enorme importancia histórica para la clase obrera y el pueblo español: se cumple en ella el XXX aniversario de la fundación del Partido Comunista de España.

En esa fecha hará 30 años del día en que, abrazando la política y los principios de la gloriosa Internacional Comunista, la Juventud Socialista se desgajaba del Partido Socialista, para formar el que en principio se llamó Partido Comunista Español.

Poco más tarde, en abril de 1921 se escindió el Partido Socialista, después de un Congreso en que los dirigentes reformistas, apelando a las peores argucias electorales, falsearon la voluntad de la mayoría del Partido Socialista favorable al ingreso en la Internacional Comunista, e impusieron la adhesión a la II Internacional. El ala revolucionaria del socialismo, que adoptaba las posiciones leninistas, formó el Partido Comunista Obrero, que en noviembre de 1921 se fusionó con el Partido Comunista Español. Al realizarse esta fusión, el Partido tomó definitivamente el nombre de Partido Comunista de España.

¿Por qué ha nacido el Partido Comunista? ¿Cuál era y es su misión histórica?

Los viejos partidos de la II Internacional, saturados de reformismo y socialchovinismo, habían hecho la prueba de su fracaso y de la traición de sus dirigentes oportunistas en la primera guerra imperialista mundial, durante la que se habían pasado al campo de su respectiva burguesía. Habían ahogado en sangre la revolución alemana. Seguían el camino de la traición al proletariado, de la colaboración de clases con la burguesía; eran cada vez más semejantes a otro partido parlamentario burgués cualquiera.

Frente a la política de traición de los partidos de la II Internacional, se alzaba el ejemplo del gran Partido bolchevique que dirigido por el genial Lenin, transformó la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria y condujo al proletariado al derrocamiento de la burguesía, a la conquista del Poder y a la instauración de la dictadura del proletariado en el país del antiguo Imperio de los zares, iniciando una nueva era en la Historia de la Humanidad, la era del Comunismo.

El ejemplo de los bolcheviques, la influencia de la gran Revolución Socialista de Octubre, conmovió profundamente a las masas trabajadoras de nuestro país. Y no sólo a las que seguían al Partido Socialista, sino también a las masas trabajadoras céntricas, que en el Congreso de la Comedia de Madrid, celebrado en diciembre de 1919, arrancaron el acuerdo de adhesión a la Internacional Comunista, inscribiendo en el manifiesto de clausura del Congreso esta declaración:

*«No hay nada mejor en el mundo como morir bajo los pliegues de la bandera que sostiene la Internacional Comunista.»*

El acuerdo fué burlado poco más tarde por los dirigentes anarquistas y sindicalistas.

En aquella época se libraban en España grandes combates de clase, en los que el proletariado pugnaba no sólo por conquistas reivindicaciones materiales, sino por derribar el régimen monárquico semi-feudal y por llevar a cabo la Revolución democrática. En 1916 habían tenido lugar grandes huelgas reivindicativas, y en 1917 a huelga general política que no culminó en un levantamiento general revolucionario victorioso a causa de la incapacidad y la traición de los dirigentes socialdemócratas. Un año más tarde, en 1918, la clase obrera había liberado con su lucha a los militantes encarcelados como consecuencia de la huelga. Se desarrollaba asimismo una amplia acción de masas contra la guerra injusta le anexión que la Monarquía llevaba a cabo contra el pueblo marroquí, y las amplias masas populares reclamaban la República democrática.

El Partido Socialista, encabezado por Besteiro, Largo Caballero, Prieto, Saborit y otros jefes reformistas, no estaba en condiciones de dirigir y llevar a la victoria a este gran movimiento de masas. Los jefes reformistas consideraban que el papel dirigente en la revolución democrática correspondía a la burguesía y no al proletariado, que éste debía actuar como un apéndice de aquélla; no comprendían una palabra sobre la necesidad de la alianza del proletariado con los campesinos. En el fondo se contentaban con una monarquía constitucional marchando políticamente a la zaga de los burgueses liberales monárquicos, tipo Melquiades Álvarez.

En el curso de la guerra imperialista los

dirigentes socialistas, en vez de tomar una posición revolucionaria contra la guerra imperialista, se habían dividido, igual que la burguesía española, entre partidarios de la «Entente» y partidarios de los imperios centrales, entre uno u otro bloque imperialista. Hicieron suyo el socialchovinismo, el espíritu de capitulación, el oportunismo de los dirigentes de la II Internacional. Los dirigentes reformistas caminaban por la pendiente derechista que había de llevarlos más adelante a la colaboración con la dictadura de Primo de Rivera; a convertirse en guardianes de los intereses de la burguesía y los terratenientes en el período del bienio republicano-socialista, y más tarde en un instrumento servil del imperialismo anglosajón, en lacayos de las fuerzas más reaccionarias en España y en el mundo, en animadores de la política de guerra contra la Unión Soviética y todos los pueblos.

El proletariado español necesitaba un partido que fuese capaz, no sólo de inspirarse en el marxismo, sino también de asimilar las nuevas aportaciones hechas por Lenin y Stalin a la ciencia del marxismo, y que estuviese firmemente decidido a aplicarlas en la lucha revolucionaria de la clase obrera y del pueblo.

Un partido capaz de comprender el papel



hegemónico dirigente del proletariado en la revolución democrática; un partido que comprendiera el papel de los campesinos como principal aliado de la clase obrera, que fuese capaz de plantear justamente los problemas de la revolución agraria y de forjar la alianza de los obreros y los campesinos. Un partido capaz de dar solución democrática al problema nacional de Cataluña, Euzkadi y Galicia.

El proletariado español tenía necesidad de un partido capaz de comprender y aplicar las concepciones leninistas sobre el imperialismo; de comprender que habíamos entrado en la época de la revolución proletaria, en la época de la lucha por el Socialismo, por el Comunismo. Un partido que se propusiera luchar firmemente por esos fines, por la conquista del poder, por la dictadura del proletariado.

Para estas tareas no servían los viejos partidos de la socialdemocracia. Hacía falta un partido de tipo nuevo. Un partido limpio de la basura ideológica burguesa del oportunismo y el reformismo. Que se orientase firme y resueltamente por los principios revolucionarios del marxismo-leninismo.

Era necesario un partido homogéneo, monolítico, organizado sobre la base del centralismo democrático, capaz de conducir a la clase obrera a la lucha por el Poder, a la victoria del Socialismo. Un partido que planteara la tarea de realizar la unidad revolucionaria de la clase obrera, superando la dispersión ideológica y política que existía en el seno de ésta.

*«Un partido combativo —como dice el camarada Stalin— un partido revolucionario, lo bastante intrépido para conducir a los proletarios a la*

*lucha por el Poder, lo bastante experto para orientarse en las condiciones complejas de la situación revolucionaria y lo bastante flexible para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino de sus fines.»*

Esto era lo que enseñaba a los proletarios de todos los países el ejemplo de la gran Revolución Socialista de Octubre; esto era lo que enseñaban el gran Lenin, el Partido bolchevique y la Internacional Comunista.

El Partido Comunista nacía, pues, para realizar la gran misión histórica de dirigir la acción de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador por la realización de la revolución democrática en España, y de transformarla en el curso de su desarrollo en revolución socialista. Para liberar al proletariado y a los siervos de la gleba de las cadenas de la explotación capitalista y terrateniente; para elevar al proletariado a la condición de clase dirigente y dominante, aplastando a las clases explotadoras, suprimir la explotación del hombre por el hombre realizando el Socialismo y abriendo paso a la sociedad comunista. Esta era y sigue siendo la misión que incumbe realizar al Partido Comunista de España.

Como ha dicho el camarada Dolores Ibaruri, al fundarse el Partido Comunista:

*«No era una formación de gentes extrañas y ajenas al movimiento obrero español quienes lo componían.» «Nació del árbol añoso del Socialismo español», «y recibía su savia vital de las mejores tradiciones del período heroico del Partido Socialista.»*

Entre los fundadores del Partido estaba nuestro Secretario general, el camarada Dolores Ibaruri, que se adhirió decididamente, desde el primer momento, a los principios victoriosos de la gran Revolución Socialista de Octubre y se convirtió en una ardiente propagandista y organizadora del Partido.

Entre los fundadores y los militantes de la primera hora del Partido Comunista de España figuraban hombres como Antonio García Quejido, que había sido junto con Pablo Iglesias, fundador del Partido Socialista. Antonio García Quejido fué, además, presidente de la Unión General de Trabajadores al crearse ésta, y más tarde su secretario general. Era el mejor organizador de la clase obrera de aquella época y militó hasta su muerte en las filas del Partido Comunista de España.

Estaba también la hasta entonces destacada dirigente del Partido Socialista, ardiente propagandista, Virginia González, muerta prematuramente.

Figuraba igualmente entre los fundadores del Partido Comunista, Facundo Perezagua,

*«animador y organizador del Partido Socialista en el País Vasco —ha dicho de él la camarada «Pasionaria»— en la última década del siglo pasado; alma y guía de la resistencia y de las luchas grandiosas de los trabajadores de las minas, de aquellas luchas que tantas veces hicieron temblar de pavor a la burguesía reaccionaria de Euzkadi.»*

Estaban también el viejo luchador proletario, uno de los primeros animadores del movimiento socialista y obrero en Asturias y en España, Isidoro Acevedo, que a sus 84 años aún ocupa un puesto de combate en las filas de nuestro Partido; y Daniel Anguiano, que fué miembro del Comité de huelga de 1917 y Secretario general del Partido Socialista hasta el momento de la escisión, y que sigue también en la brecha.

Formaban parte de ese núcleo de fundadores y militantes de la primera hora otros luchadores obreros conocidos como Rafael Millá, de Alicante; José Silva y Eustasio Garrote, de Galicia; Leandro Carro y Luis Arrarás, de Bilbao; José Calleja y los hermanos Fierro, de Asturias; Eduardo Torralba Beci, Evaristo Gil, Vicente Arroyo, Gonzalo Sanz y centenares y centenares de abnegados luchadores revolucionarios con un limpio historial de lucha.

★

A lo largo de estos treinta años, el Partido Comunista de España ha desarrollado una enorme labor de educación, propaganda y difusión entre las masas de los principios del marxismo-leninismo. Ha educado millares de magníficos cuadros. Ha adquirido legítimamente el título de campeón de la lucha por la unidad obrera, de defensor de los intereses de los obreros, los campesinos y las masas populares. Ha mostrado ser asimismo el campeón de la lucha por la paz, por las libertades democráticas, la Re-

pública y la independencia nacional. Se ha convertido en la vanguardia clarividente y firme de la clase obrera y del pueblo.

La vida del Partido se ha desarrollado, generalmente, en las condiciones de la clandestinidad más dura, o la semiclandestinidad. Raros son los períodos en los que el Partido Comunista ha podido actuar legalmente. La gran burguesía y los terratenientes españoles así como sus mentores imperialistas, vieron en nuestro Partido desde su fundación al enemigo implacable y resuelto decidido a defender y hacer triunfar los intereses de la clase obrera y las masas.

En la dura escuela de la lucha en defensa de la clase obrera y del pueblo se han forjado los hombres de acero que hacen la fuerza de nuestro Partido. De esa forja han salido los dos grandes dirigentes de temple staliniano de nuestro Partido, José Díaz y Dolores Ibaruri; de esa forja han salido también sus más próximos compañeros de lucha, los que continúan trabajando fielmente bajo la dirección de nuestra camarada «Pasionaria» y los caídos en la lucha como Pedro Checa, Isidoro Diéguez, Jesús Larrañaga, Luis González Barriga, José Silva, Saturnino Barneto, Casto G. Roza, Rodrigo Lara, Cristóbal Valenzuela,



Cayetano Bolívar, Aurelio Aranaga, Eustasio Garrote, Bautista Garcés, Trifón Medrano, José Cazorla y José Ochoa Alcázar.

En esa dura escuela se formaron también hombres como Domingo Girón, José Gómez Gayoso, Cristino García, Ramón Vía, Eugenio Mesón, Jaime Girabau, Lina Odena, Agustín Zapirain, Andrés Martín y Matilde Landa y decenas y decenas de otros combatientes revolucionarios de temple bolchevique.

A esa escuela pertenecen también los que hoy continúan la lucha firme y valerosamente en el interior del país, preparando la victoria del pueblo contra el franquismo y el imperialismo.

Hasta la fundación del Partido Comunista la ideología del marxismo revolucionario era muy poco conocida en España. El Partido Socialista, incluso en sus primeros años, cuando aún era revolucionario, dedicó muy poca atención a la labor de divulgación de las obras fundamentales marxistas entre la clase obrera. En ese período no había tampoco en España intelectuales revolucionarios que dentro del Partido ayudasen a divulgar la ciencia del Socialismo entre la clase obrera. Los primeros dirigentes socialistas, incluso los más avanzados y revolucionarios, tenían una formación marxista muy débil.

Esta debilidad en el frente de la lucha ideológica, facilitó el desarrollo del anarquismo y fué el terreno abonado para la propagación de las corrientes reformistas y oportunistas en el movimiento obrero socialista de la primera época.

La falta de una fuerte tradición marxista tuvo también consecuencias negativas en toda la primera década de la vida

del Partido Comunista de España. La dirección y la actividad política del Partido, a pesar de la ayuda enorme de la Internacional Comunista, no siempre estuvieron a la altura de la tenacidad revolucionaria y la combatividad de los militantes del Partido, así como de las tareas revolucionarias que la situación planteaba. De hecho todo este período se caracteriza por el desarrollo de una gran lucha, dentro del Partido mismo, por la comprensión del papel de éste y de sus tareas revolucionarias en aquella situación; por la liquidación de las supervivencias oportunistas y sectarias.

Es a partir de 1932 cuando el Partido, bajo la dirección firme y clarividente de José Díaz y Dolores Ibaruri, barre los elementos oportunistas y sectarios de su seno, y a través de una lucha intransigente de principios, inicia la aplicación de una política justa, marxista-leninista, frente a los problemas de la revolución democrático-burguesa planteados entonces agudamente en España.

Y en poco tiempo el Partido se coloca a la cabeza de la lucha de la clase obrera y el pueblo. Sus principios y su política penetran y ganan rápidamente a las grandes masas. Miles de antiguos militantes socialistas y anarco-sindicalistas honestos, miles de obreros sin partido, vienen a engrosar sus filas. La política de unidad obrera preconizada por el Partido hace ya sus pruebas y obtiene un gran triunfo durante la gloriosa insurrección de Octubre en Asturias. Más tarde se realiza la unidad de la Juventud Comunista y Socialista en la J.S.U. y la unidad sindical de la U.G.T. y la C.G.T.U. Cristaliza también la unidad de acción con el Partido Socialista. Se crea en Cataluña el P.S.U.C. resultado de la fusión de los cuatro Partidos obreros catalanes de tendencia marxista.

Bajo la impulsión del Partido Comunista, la clase obrera unida en la acción se sitúa en condiciones de dirigir el movimiento democrático. La política de Frente Popular preconizada por José Díaz, Secretario general del Partido Comunista de España, en su gran discurso del Pardiñas, en 1935, se impone por su justeza y gracias a la acción infatigable del Partido. En las elecciones de 1936, el Frente Popular inferior ya una gran derrota a las fuerzas de la reacción. Merced a la política del Partido Comunista las fuerzas democráticas reconquistan la República, que el gobierno clerical-fascista de Gil Robles-Lerroux había puesto en serio peligro.

A raíz de la victoria del Frente Popular, la reacción fascista, inspirada y sostenida por la Alemania hitleriana y la Italia de Mussolini, comienza a conspirar activamente, preparando la guerra civil y la intervención militar extranjera. Esto era posible porque bajo el gobierno republicano-socialista las fuerzas de la contrarrevolución conservaron sus privilegios sociales y políticos, su dominio en la economía del país, su influencia en los altos mandos del Ejército, en los cuerpos armados y en todo el aparato del Estado. En España no se había hecho la revolución agraria, quedando la tierra en manos de los terratenientes, de la nobleza y de la Iglesia; el Ejército de casta que durante años sirvió los intereses de la reacción monárquica, no fué depurado y convertido en Ejército democrático al servicio del pueblo; los derechos nacionales de Cataluña, Euzkadi y Galicia eran regateados; las organizaciones reaccionarias y fascistas y su prensa gozaban de toda libertad.

El Partido Comunista, en contraste con la debilidad y negligencia de que dan prueba los gobernantes republicanos y la mayor parte de los dirigentes socialistas, denuncia públicamente los preparativos de guerra civil, alerta y prepara al pueblo para la lucha, presiona sobre el gobierno para que tome medidas preventivas que, desgraciadamente, no se toman.

Por no ser escuchadas las advertencias del Partido Comunista, la reacción fascista pudo preparar impunemente la sublevación, desencadenar la guerra civil y abrir las puertas a la intervención extranjera.

En ese período el Partido Comunista se convierte por su justa línea política, su capacidad y su heroísmo, en el alma, el guía y organizador de la resistencia nacional contra los traidores franquistas y las tropas extranjeras.

Es nuestro Partido el único que comprende sus vacilaciones y define certeramente el verdadero carácter de la lucha nacional liberadora del pueblo español, que defiende con las armas la República democrática y la independencia nacional. Es nuestro Partido quien plantea la necesidad de crear un Ejército regular, de establecer el mando

# Carta a las organizaciones y militantes del Partido Comunista de España

único, de organizar la industria sobre un pie de guerra, de crear reservas y establecer un orden de guerra sólido en la retaguardia.

Y nuestro Partido une sus justos planteamientos políticos a la acción. Con el 5º Regimiento crea la base en que se asienta la organización del Ejército regular. Los comunistas dan el ejemplo de valor y disciplina, de espíritu de organización e iniciativa, tanto en el frente como en la retaguardia. Nuestro Partido es el alma y organizador de la heroica defensa de Madrid; las batallas más importantes de la guerra van ligadas al nombre de las unidades del Ejército Republicano organizadas y mandadas por jefes comunistas.

Es nuestro Partido quien lucha sin tregua por mantener y consolidar la unidad de las fuerzas obreras y republicanas, la unidad del pueblo y los patriotas contra el enemigo común.

Es el Partido Comunista quien da la tierra a los campesinos. Es el Partido Comunista quien protege y defiende a éstos contra las depredaciones y robos de las bandas faístas, que con su criminal actividad enlodaban el nombre de la República y ponían en peligro la estabilidad y la unidad de la retaguardia.

Es nuestro Partido quien toma energicamente la defensa de los intereses de las capas medias, de los pequeños y medios comerciantes e industriales demócratas, que están al lado del pueblo y que se ven desposeídos de sus bienes injustamente por ciertos «comités» dedicados a desorganizar la retaguardia.

Son los comunistas quienes se ocupan de salvar a los intelectuales, en el momento en que sobre Madrid se cierne la amenaza fascista; los que salvan igualmente las obras de arte.

En los frentes y en la retaguardia los comunistas son durante toda la guerra nacional liberadora contra el fascismo, el ejemplo, el alma, el guía del pueblo.

Cuando la traición de Casado, Besteiro, Mera y compañía abre las puertas de la fortaleza republicana a los bárbaros de Franco, de Hitler y Mussolini, el Partido Comunista se bate contra los traidores en las calles de Madrid, dejando escrita con su sangre la prueba de su lealtad y su fidelidad indestructible a la causa de la democracia y de la libertad del pueblo.



La victoria transitoria del fascismo inaugura el período de reacción más negra, de terror más feroz que conoce la Historia de nuestro país. Los grandes terratenientes y financieros, apoyándose en los asesinos falangistas, en los militares fascistas y en las altas jerarquías de la Iglesia, se abalanzan sobre las libertades conseguidas por el pueblo, destruyéndolas en sangre, desalojan a los campesinos de sus tierras; convierten a los obreros en esclavos de los capitalistas; desposeen a los comerciantes e industriales demócratas; persiguen sañudamente a la flor de la intelectualidad española.

El franquismo hace lo indecible para ahogar el movimiento obrero y democrático en un baño de sangre. Centenares de miles de obreros y demócratas son asesinados. Un número aún mayor se pudre en las cárceles. Los verdugos fascistas persiguen con especial saña al Partido Comunista, a quien declaran su enemigo número uno.

Bajo el régimen franquista, bajo la feroz dictadura de los grandes financieros y terratenientes, el Partido Comunista prosigue desde el primer día la lucha en defensa del pueblo, manteniendo enhiesta la bandera de la República, la democracia y la independencia nacional.

Los comunistas muestran al pueblo que la victoria del fascismo es un fenómeno transitorio y no, como afirman ciertos dirigentes socialistas y republicanos, un hecho definitivo. Los comunistas trabajan para mantener la fe y la confianza de las masas en un futuro libre. Bajo las terribles condiciones de la clandestinidad, nuestro Partido se pone a la cabeza de las masas explotadas de la ciudad y el campo en la lucha contra el hambre y el terror, y las lleva a una multitud de acciones de masa, pequeñas y grandes.

En el período de la segunda guerra mundial, las organizaciones comunistas a lo largo de todo el país realizan una labor activa para impedir la entrada de España en la guerra al lado del Eje nazi-fascista. En la emigración, los comunistas españoles participan también con las armas en la mano en la batalla contra los invasores hitlerianos, como sucede en Francia, ocupando un puesto de vanguardia.

Tras la segunda guerra mundial, se ha creado una nueva situación en la arena internacional: el imperialismo americano, se-

cundado por el imperialismo inglés y por otros Estados capitalistas, ha iniciado una política de hegemonía y dominación mundial. En torno a los imperialistas de Estados Unidos se forma el campo reaccionario e imperialista, que marcha por el camino de la preparación de una nueva guerra. Enfrente surge el campo de la paz, la democracia y el socialismo que, encabezado por la Unión Soviética, lucha consecuentemente y firmemente por la paz.

En el desarrollo de su política de dominación y de guerra, el imperialismo americano acentúa su penetración económica y política en España. Se apodera de las riquezas del país. Servido lacayunamente por Franco y sus bandidos falangistas, emprende la transformación del suelo de nuestra Patria en una base militar con vistas a la agresión contra la Unión Soviética y las democracias populares. El régimen franquista enajena la soberanía y la independencia nacional, a cambio del apoyo del imperialismo para poder alargar la existencia de su régimen corrompido y tambaleante. Sirviendo a los nuevos amos americanos con la misma docilidad perruna con que antes sirvió a los nazis, el franquismo se dispone a hundir al pueblo español en una nueva y feroz guerra.

Los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas pasan resuelta y decididamente al servicio de los promotores imperialistas de la guerra; como consecuencia, se hunden en el pantano de los compromisos y la colaboración con el franquismo de una forma cada vez más abierta, traicionando una vez más los intereses y la causa del pueblo y la nación española.

Luchando con una abnegación y un heroísmo ejemplar, nuestro Partido ha conquistado en este período la admiración, la confianza, el cariño y el respeto de la clase obrera y las masas populares, de los intelectuales, de todos los verdaderos demócratas y antifranquistas. Los combatientes comunistas caídos en la lucha forman legión; sus nombres son pronunciados con veneración por el pueblo. A pesar de las pérdidas valiosas sufridas, nuestro Partido no ha cejado ni cesará un solo instante, hasta derribar el régimen de Franco y restaurar la República.

El Partido Comunista se ha convertido en el alma y el dirigente indiscutible de la Resistencia. El ha sido y es el animador de la lucha guerrillera, de los Consejos de la Resistencia, de las luchas económicas y políticas de la clase obrera.

El Partido Comunista prosigue tenazmente su lucha por la unidad de la clase obrera. La unidad obrera es el arma fundamental para dar al traste con el régimen franquista y su secuela de guerra, hambre, terror y opresión imperialista. El Partido Comunista lucha igualmente por la creación de un Frente Nacional Republicano y Democrático que una a todos los partidarios de la democracia y la paz. Se esfuerza por crear un Gobierno republicano de unidad y de combate. Desemascara con la mayor energía a los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas, que con su política de traición retrasan la creación de un tal Gobierno y la unidad de las fuerzas democráticas y patriotas.

El Partido Comunista ha condensado en un programa de seis puntos, hecho público en diciembre de 1945, los objetivos democráticos de la lucha liberadora del pueblo español. Estos son:

**1º Profunda reforma agraria, basada en la supresión de la gran propiedad latifundista y terrateniente y en el reparto de la tierra entre los campesinos pobres y los obreros agrícolas, facilitándoles el Estado los créditos necesarios para su cultivo.**

Los propietarios que estén exentos de responsabilidad de los crímenes cometidos por el franquismo, y cuyas tierras sean incautadas, deberán recibir la indemnización que sea establecida por las leyes.

**2º Supresión de todos los monopolios existentes. Nacionalización del crédito, de los grandes Bancos y de las Compañías de seguros. Nacionalización de las minas y explotaciones industriales consideradas de interés nacional; de los servicios de comunicaciones, ferrocarriles, marina mercante y construcciones navales.**

Las expropiaciones y nacionalizaciones se harán mediante la indemnización correspondiente a sus antiguos propietarios, a excepción de los casos de confiscación por la responsabilidad criminal que se derive de su conducta durante el período franquista, con las modalidades que establezcan las leyes. En los casos en que resulten afectados por las expropiaciones y nacionalizaciones intereses extranjeros, éstos deberán ser debidamente salvaguardados e indemnizados.

**3º Reconocimiento de la personalidad nacional de los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia, dando satisfacción a sus legítimas aspiraciones nacionales en el marco de**

una Federación democrática de los pueblos hispanos.

**4º Realización de una política que permita al pueblo reponerse de los sufrimientos pasados y colocarle en condiciones de disfrutar una vida digna y humana. Esta política debe estar orientada especialmente por:**

Indemnización a todas las víctimas del franquismo, dedicando un especial cuidado a las viudas y a los huérfanos.

Readmisión inmediata de todos los despedidos y seleccionados por el franquismo, indemnizándoles por los daños y perjuicios sufridos.

Reajuste y regulación de los sueldos y salarios de los empleados y obreros, que eleve progresivamente la capacidad adquisitiva del pueblo, con fijación de sueldos y salarios mínimos que aseguren a cada trabajador y a su familia los medios de vida indispensables para una existencia decorosa y humana.

Extensa red de seguros sociales que comprenda desde la creación de sanatorios y casas de reposo para los inválidos y enfermos y el subsidio al paro y a la maternidad, hasta proporcionar los medios de existencia a todos los ciudadanos que sean incapaces de procurárselos con su propio trabajo.

Los recursos para la atención de estas necesidades sociales serán extraídos principalmente del impuesto progresivo sobre la renta y las herencias y de la incautación de las grandes fortunas amasadas desde el 18 de julio de 1936 por los colaboradores del nazi-falangismo.

**5º Creación de un fuerte y poderoso Ejército nacional democrático, dotado de la técnica más moderna; Ejército que no sea el defensor de los intereses de grupo y de casta, sino que sea el brazo armado de la nación para garantizar y defender en todo momento la independencia y la soberanía de la patria y salvaguardar las conquistas y libertades democráticas del pueblo.**

En la creación de un tal Ejército deben ser utilizados los cuadros del actual que no estén complicados en los crímenes del franquismo; los jefes, oficiales y clases del antiguo Ejército Popular republicano, profesionales o procedentes de Milicias, y los jefes guerrilleros y los guerrilleros mismos que han demostrado su capacidad, abnegación, heroísmo y fidelidad a la causa de la independencia y de las libertades del pueblo español.

**6º Amplia libertad de conciencia y de cultos basada en la separación de la Iglesia y del Estado.**

A la cabeza de este programa el Partido Comunista inscribe hoy la consigna de la lucha por la paz, amenazada por el imperialismo y sus lacayos franquistas. El programa de nuestro Partido, ampliamente difundido entre las masas, se convierte día en día en el programa del pueblo. Este ve en nosotros a los defensores más firmes y consecuentes de la paz y la independencia patria. Hacia el Partido Comunista se vuelven las miradas de todos los patriotas sinceros, de todos los partidarios de la paz. En el panorama político de España, el Partido Comunista es la única fuerza unida, coherente en la cual pueden confiar las masas populares, la clase obrera, los campesinos, los intelectuales, la pequeña y media burguesía, para encontrar solución a los graves problemas que les agobian hoy, la única fuerza capaz de unir en un solo frente de combate a todos los partidarios de la paz, la República y la independencia nacional.

Para poder hacer frente con éxito a las grandes tareas del Partido, continuar siendo dignos de la confianza de la clase obrera y del pueblo, reforzarla e incrementarla, debemos mejorar y perfeccionar nuestro trabajo entre las masas populares, en primer término en el seno de la clase obrera, en las fábricas, minas, obras, etc.

Debemos asimilar mejor todas las ricas experiencias de la acción clandestina, defender al Partido, a sus cuadros y militantes contra la barbarie franquista y sus perversos métodos de provocación. Debemos ejercer una cerrada vigilancia revolucionaria para impedir la penetración de los agentes del enemigo en nuestras filas, para preservar nuestras organizaciones y militantes de los riesgos de la provocación y el terror franquista e imperialista.

El papel que asume nuestro Partido a la cabeza de la lucha del pueblo exige de nosotros desarrollar la conciencia política de la clase obrera, a fin de hacerle comprender plenamente su misión de clase dirigente llamada a encabezar la lucha por la liberación de todo el pueblo; el papel de nuestro Partido exige también de nosotros un esfuerzo asiduo y permanente para elevar el nivel político e ideológico de nuestros militantes y cuadros, armandoles del conocimiento y el dominio de la ciencia del marxismo-leninismo-stalinismo. Exige que seamos implacables con nuestros propios errores y debilidades, ejercitando sin temor en el Partido el arma de la crítica y la autocritica bolcheviques.

El Partido Comunista llegará, pues, a su XXX aniversario en pleno combate por la paz y la democracia. Nuestro Partido ha crecido y se ha desarrollado bajo las banderas del internacionalismo proletario, del más acendrado amor y fidelidad a la gran patria socialista, la gloriosa Unión Soviética, al gran Partido bolchevique y a nuestros jefes y maestros Lenin y Stalin.

Nos animan y fortalecen los éxitos alcanzados por las fuerzas de paz que encabeza la gran Unión Soviética y de las cuales es guía y jefe el genial Stalin, que consiguen triunfo tras triunfo frente a los promotores de guerra. En la Unión Soviética se avanza triunfalmente hacia el Comunismo. Las democracias populares marchan firmemente por el camino de la edificación socialista, aplastando los complotos organizados por la reacción y el imperialismo. El gran pueblo chino, ayudado por la Unión Soviética, inicia una nueva vida dirigida por su Partido Comunista. Nace la República democrática alemana. Crece y se extiende el movimiento de los partidarios de la paz y aumenta la autoridad y la fuerza de los Partidos Comunistas.

Mientras tanto, se agrava la crisis general del capitalismo; el campo imperialista sufre derrota tras derrota.

La lucha se agudiza y se torna más dura a cada momento; cuanto más débil y más cerca de la derrota se encuentra el enemigo, más rabiosos son sus zarpazos.

Los comunistas sabemos que nada ni nadie impedirá la victoria del pueblo. Nos sentimos inmensamente fortalecidos por las victorias del campo democrático mundial, llenos de fe y confianza en el triunfo.

La dureza de la lucha no impedirá que los comunistas celebremos en España y en la emigración, con orgullo y confianza, el XXX aniversario de la existencia gloriosa de nuestro Partido.

En miles de pequeñas reuniones clandestinas, nuestros camaradas en todo el país pasarán en revista la vida del Partido, mostrarán a los nuevos militantes el glorioso pasado revolucionario de que son depositarios y guardianes.

El XXX aniversario del Partido se señalará también por un redoblamiento de la agitación y la propaganda de nuestras organizaciones y militantes para hacer llegar a los obreros y los campesinos, a las grandes masas, el programa del Partido, el conocimiento de nuestra política y de nuestros principios.

Se señalará asimismo por un redoblamiento de la agitación y las acciones contra la política de guerra del franquismo y el imperialismo.

Nos dirigiremos a los obreros, campesinos, a la pequeña y media burguesía, a los funcionarios y empleados, a todos los españoles patriotas, para unir a todo el pueblo en la lucha por la paz y contra los planes de guerra de Franco y los imperialistas norteamericanos.

Nos dirigiremos a los soldados explicándoles lo que el franquismo y los imperialistas tratan de hacer con ellos: convertirlos en carne de cañón en beneficio de los millonarios yanquis y de los jerarcas falangistas. Les invitaremos a permanecer vigilantes contra estos planes, a ligarse con el pueblo, a reforzar su contacto con las fuerzas de la resistencia; a prepararse para volver sus armas contra el franquismo si éste intenta utilizarlas contra el pueblo o lanzarles a la guerra.

Será una oportunidad de manifestar con fuerza la voluntad del pueblo español de no hacer la guerra al gran pueblo amigo de la Unión Soviética; su voluntad de luchar al lado del gran país del socialismo por la paz y el progreso.

En el XXX aniversario de nuestro Partido, los comunistas sembraremos a todos los vientos como una proclama la declaración de la gran dirigente de nuestro Partido y del pueblo español, camarada Dolores Ibarruri:

*«Y, si a pesar de la voluntad de nuestro pueblo, España fuese lanzada a la guerra al servicio de los imperialistas, nosotros, en defensa de la paz y de la independencia de España, en defensa de la vida y del honor de nuestro pueblo, levantaremos las masas populares como en 1936 a la lucha contra el franquismo y contra sus amos, los imperialistas anglo-americanos, y transformaremos su guerra criminal en una guerra nacional liberadora.»*

Los comunistas utilizaremos también la ocasión del XXX aniversario del Partido para reforzar e intensificar la lucha contra el hambre y la miseria que sufren la clase obrera y las masas trabajadoras.

Denunciaremos con energía los crímenes y las torturas del franquismo; la trágica situación de nuestros presos que se consu-

men en las prisiones a causa del hambre y de los malos tratos; llamaremos al pueblo a intensificar la solidaridad con los presos y la lucha por su liberación.

Expondremos en cada lugar las reivindicaciones particulares de los obreros, los campesinos, las mujeres, los jóvenes.

Nos dirigiremos a los pequeños y medios comerciantes e industriales, arruinados o en trance de serlo por la política de los ladrones franquistas, por la voracidad insaciable de los grandes capitalistas que realizan enormes beneficios a costa no sólo de la miseria de las masas trabajadoras, sino de la ruina y la usurpación de los bienes de las capas burguesas más modestas, por medio de las hipotecas, la usura y el estrangulamiento económico.

Denunciaremos la decadencia cultural que el franquismo ha provocado; llamaremos a los intelectuales a luchar por la paz y por el desarrollo libre y progresivo de la cultura, de la ciencia y las artes, incompatible con el franquismo.

El XXX aniversario del Partido Comunista de España será asimismo utilizado para reforzar nuestra acción a favor de la unidad obrera y de la unidad de todas las fuerzas democráticas y patrióticas en un solo frente de combate.

¡Camaradas!

El Comité Central del Partido Comunista de España se dirige a todas las organizaciones y militantes comunistas para pedirles que sin pérdida de tiempo comencéis la preparación del XXX aniversario del Partido, examinando las posibilidades a vuestro alcance para ello, y cómo utilizarlas con mayor eficacia y seguridad.

Las organizaciones y militantes comunistas deben interesar en esta conmemoración a las amplias masas de la clase obrera y del pueblo.

¡El XXX aniversario del Partido Comunista debe ser una fiesta de todo el pueblo!

¡Debe ser el punto de partida de una gran labor de organización, para que no quede ni un rincón de España sin una organización del Partido!

En cada taller, en cada fábrica, en cada empresa, en cada calle y en cada pueblo, ¡una organización del Partido!

¡Atraed y ganad para el Partido a los mejores combatientes de la clase obrera, a los más firmes, resueltos y valerosos luchadores antifranquistas!

¡Que tiemblen los verdugos franquistas, asesinos y torturadores del pueblo! ¡Que tiemblen los promotores de guerra y sus lacayos!

¡El pueblo español y su Partido Comunista en vanguardia, estrechamente unidos a las fuerzas del campo de la paz y la democracia, que dirige la gran Unión Soviética, cumplirán sus deberes frente a los que preparan una carnicería atómica, derribando el régimen podrido de Franco y Falange y reconquistando la República!

El franquismo ha dado cien veces por muerto a nuestro Partido. ¡Pero ahí está más arraigado que nunca en el corazón del pueblo, más unido y firme en la lucha, más seguro que jamás de la victoria, nuestro Partido Comunista de España!

¡La Historia demuestra que la causa del comunismo, la causa de Marx, Engels, Lenin y Stalin es una causa invencible!

Franco será derrotado; el imperialismo lo será también en toda la línea.

El mundo camina hacia el Comunismo, hacia la nueva sociedad que abolirá toda opresión, toda explotación, y realizará plenamente el gran principio: «De cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades».

«En este siglo, — ha dicho el camarada Molotov — todos los caminos conducen al Comunismo».

¡Viva el XXX aniversario del Partido Comunista de España!

¡Viva nuestra dirigente amada Dolores Ibarruri!

¡Viva la lucha heroica del pueblo español por la paz, la democracia y la independencia nacional!

¡Viva la gran Unión Soviética dirigente del campo de la paz, la democracia y el socialismo!

¡Viva la gran e invencible bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin, la bandera del Comunismo!

¡Viva el gran Stalin, guía de la Humanidad progresiva, campeón de la paz, el mejor amigo del pueblo español, jefe y maestro de los trabajadores del mundo entero!

**El Comité Central del Partido Comunista de España.**

# La solución no está en emigrar sino en luchar contra el régimen

El régimen franquista intensifica en estos últimos tiempos una ya vieja política de la reacción contra las masas trabajadoras. Nos referimos a sus intenciones, cada vez más claras y definidas, de arrojar de España a millares de obreros y campesinos.

Las parasitarias y rapaces castas dominantes, tras privar de pan, de trabajo y de techo a masas trabajadoras cada vez más numerosas, quieren privarlos también de patria, deshacerse de ellas empujándolas a la emigración.

El pasado día 24 de febrero, un decreto franquista ratificó el convenio sobre el envío de emigrados españoles a la Argentina, según el cual el Gobierno franquista se compromete a enviar para colonizar zonas inhóspitas de la Pampa, a un millón de españoles. En unas declaraciones recientes, el Embajador del Brasil en España dijo que su país va a establecer con Franco un convenio parecido. La revista franquista «Razón» hacía recientemente propaganda de Colombia diciendo que en aquel país se necesitan españoles para trabajar en el campo. Últimamente los consulados de Venezuela de varias ciudades españolas, entre ellas La Coruña, han sido autorizados para expedir ellos mismos pasaportes; y «La Voz de Galicia», al anunciarlo, decía con indignantes exclamaciones de mercachifle, llamando a la gente a picar en el anzuelo: «¡Pasaportes a domicilio! ¡Barcos a la puerta de casa!».

A estos infames y mal disimulados intentos de expulsión masiva de españoles, que ya han comenzado —solamente en el puerto de Vigo han sido embarcadas, durante los dos primeros meses del año, con destino a países suramericanos, 6.000 personas— los franquistas los califican, con la desverguenza y el cinismo que les caracteriza, «del más respetable de los comercios». Y eso es en efecto: un verdadero y repugnante tráfico de negros, una venta de españoles, como si de esclavos se tratase, a los grandes capitalistas y terratenientes de otros países.

Estos criminales propósitos son una demostración irrefutable de la ruina en que el país se encuentra por culpa del régimen franquista, de cómo la crisis económica que éste ha creado se empeora y se empeorará día en día. Así lo reconoce el falangista Arellano, que en un artículo publicado el mes pasado en «Aribas», afirmaba sin paliativos que «el actual nivel medio de consumo y de vida de los españoles sufrirá aún nuevos descensos, por lo cual, según él, es preciso arrojar fuera de España a los españoles que «sobran». Así lo reconoce, también José Redondo, el negro franquista que está al frente de ese artificio de los Sindicatos Verticales que los franquistas llaman «Obra de lucha contra el paro», y que en el reciente «III Consejo de Obras Sindicales», hablando de la gravedad del paro obrero en España y de su continua progresión, presentó, según reseña la Prensa del régimen, «un magnífico estudio sobre la necesidad de facilitar el movimiento migratorio de la mano de obra desocupada».

Como, ante esa situación, ante el hambre y la miseria en que están sumidas, la indignación y la protesta de las masas populares va en aumento, los franquistas quieren quitarse de encima a muchos de los descontentos, a muchos obreros perseguidos y campesinos arruinados con el propósito de evitar que luchen contra el régimen y que sean un refuerzo para la lucha de todo el pueblo por su libertad.

El régimen franquista, el régimen de los grandes capitalistas y terratenientes, muestra así, una vez más, que no puede ni quiere dar al pueblo pan y trabajo, para concluir afirmando que no hay ninguna solución posible a esos problemas vitales, y que quienes por culpa del régimen no tienen en España ni trabajo, ni tierra, ni pan deben renunciar a su patria, y a los suyos.

Ni los caminos hacia el extranjero que Franco abre llamando a la emigración, ni ninguno otros, deben ser recorridos por los antifranquistas. El puesto de los españoles está en España. Allí hay que encontrar el pan, el trabajo y la libertad que hoy faltan y allí donde el pueblo los ha de conquistar con su esfuerzo y su lucha contra los culpables de la miseria y del paro, contra los grandes capitalistas y terratenientes, contra el régimen franquista.

# Miseria e indignación de los trabajadores del mar

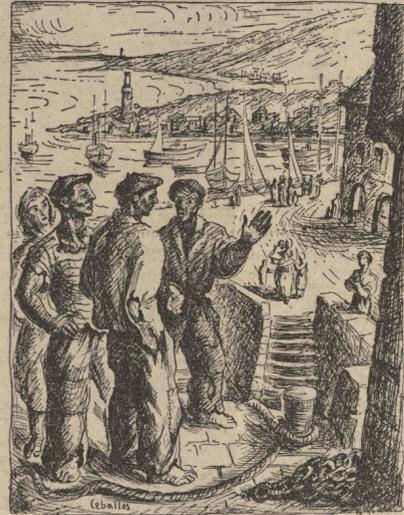
La pesca es cada vez más escasa en nuestros litorales, principalmente por culpa de la rapacidad de los grandes armadores franquistas que, protegidos por el régimen, el régimen fascista de Franco, se saltan a la torera todos los usos y reglamentos, pescan con malla fina en las proximidades de las costas, etc., etc., y están arruinando así la riqueza pesquera del país.

Las consecuencias de esta situación recaen, en primer término, sobre los pescadores, cuyas misérrimas condiciones de vida no cesan de empeorar. Son muy frecuentes los días en que, por esa escasez de la pesca o por el mal estado de muchos barcos, éstos no se hacen a la mar, viéndose los pescadores, cuando esto sucede, privados de todo ingreso.

Cuando se sale a pescar es, en la inmensa mayoría de los casos, sin las más mínimas condiciones de seguridad y sin provisiones de boca, confiándose para la alimentación de los hombres, en lo que dé el mar.

Embarcaciones inadecuadas, que jamás se habían utilizado para pescar, por no reunir condiciones para ello, se emplean hoy para expediciones que duran 15 y 20 días. Los pescadores han de alimentarse durante todo ese tiempo tan sólo a base de pescado cocido o asado, sin la menor condimentación. El pan ni siquiera lo ven y a menudo hasta les falta el agua para beber.

Cuando por fin los pescadores llegan a tierra, extenuados y hambrientos, aún no ha terminado para ellos el trabajo: han de des cargar el pescado, limpiar el barco, reparar las redes... Y tras ello, sin descansar, muchas veces volver a lanzarse de nuevo a la mar. Hay



Pescadores sin trabajo  
Dibujo de Ceballos

ocasiones en que se suceden así tres o cuatro viajes sin que los pescadores puedan ver a sus familias que les aguardan con más angustia cada día que pasa por el temor a no volver a verlos más.

Centenares de vidas se traga cada año el mar, por culpa de la falta de seguridad en el trabajo, del mal estado del material; por culpa del régimen franquista en suma. Los huérfanos y viudas se quedan sin recursos y sin apoyo. Y por ese trabajo agotador y arriesgado, efectuado en las peores condiciones, los pescadores obtienen ingresos mensuales que oscilan entre 350 y 400 pesetas. ¡13 pesetas diarias; ni para comprar un kilo de pan!

La indignación de los trabajadores ante la explotación y la miseria a que el régimen franquista les condena es tan grande, su clamor de protesta tan vigoroso que con

# EL TERROR FRANQUISTA Nuevos crímenes y detenciones

BARCELONA. En los días anteriores a Navidad los esbirros del régimen practicaron numerosas detenciones de jóvenes en la Calle de Castillejos y en los alrededores del Hospital de San Pablo.

Se desconoce la suerte que puedan haber corrido los detenidos, temiéndose que, como los franquistas acostumbran, hayan sido salvajemente torturados y algunos de ellos asesinados.

ASTURIAS. El día 2 de enero los guardias civiles asesinaron alevosamente cerca de Panes a un campesino al que repetidamente los caciques falangistas habían amenazado de muerte por sus convicciones antifranquistas.

Este nuevo crimen ha hecho más viva aún la indignación que los campesinos de la comarca sienten contra el régimen.

# LA RESISTENCIA CAMPESINA A LA RAPIÑA FRANQUISTA Gran número de molinos clandestinos

En la información que publicó «Mundo Obrero» la semana pasada sobre las acciones de los campesinos valencianos contra la brutal rapiña franquista, quedaba reflejado el creciente vigor de esa resistencia que los trabajadores del campo hacen frente a la política de expolio practicada por el régimen franquista contra ellos. Nuevos hechos vienen a confirmarlo.

Al dar cuenta de la intervención y del cierre brutal, en la región de Tortosa, de los molinos clandestinos de «escasarrillado de arroz», y de la requisa de la mercancía que en ellos había, los servicios de represión franquista informan de que «*posan ya de sesenta los molinos clandestinos descubiertos en tres meses*».

El hecho de que hayan sido sesenta los molinos intervenidos en tres meses por los cuervos de los servicios de represión franquista, indica claramente que el número de los que funcionan clandestinamente es muy elevado. Como es

sabido, los campesinos se valen de esos molinos para poder utilizar la parte de sus cosechas que consiguen salvaguardar de la rapiña franquista. El funcionamiento de tan gran número de ellos es, pues, indicio claro del amplio volumen que tienen la resistencia de los pequeños campesinos frente al régimen franquista contra ellos. Nuevos hechos vienen a confirmarlo.

El hecho de que hayan sido sesenta los molinos intervenidos en tres meses por los cuervos de los servicios de represión franquista, indica claramente que el número de los que funcionan clandestinamente es muy elevado. Como es sabido, los campesinos se valen de esos molinos para poder utilizar la parte de sus cosechas que consiguen salvaguardar de la rapiña franquista. El funcionamiento de tan gran número de ellos es, pues, indicio claro del amplio volumen que tienen la resistencia de los pequeños campesinos frente al régimen franquista contra ellos. Nuevos hechos vienen a confirmarlo.

# Las mentiras franquistas sobre la industrialización de España

Franco, Suanzes y Compañía han hablado mucho y continúan llenándose la boca de largas y enfáticas parrafadas sobre la «industrialización» de España. Pero la realidad de los hechos demuestra que el propósito de los fascistas encaramados al Poder en España no es otro que el de seguir la política tradicional de las castas reaccionarias y que consiste en mantener al país en un acentuado atraso industrial, con el predominio de la agricultura en la economía, y en someterlo al imperialismo dominante de la época.

Por si no hubiera ya hartas pruebas de ello, en los últimos tiempos se han producido nuevos hechos que lo confirman claramente. Una parte importante de las declaraciones de Franco al periodista alemán Heins Barth está dedicada a eso; a dar a los imperialistas yanquis la seguridad de que en la España sojuzgada por el fascismo tienen un país enteramente dependiente; y un depósito de primeras materias y un mercado en buenas condiciones.

Eso es lo que significan todas sus elucubraciones sobre el abandono de las tesis de la «autarquía» económica, en vista «del carácter general de las «conflagraciones modernas»; es decir, en función de la completa sumisión franquista a los planes de guerra de agresión y rapiña de los nuevos aires imperialistas norteamericanos.

Eso es lo que dice con mayor claridad el verdeguro, cuando agrega textualmente —desmintiendo brutalmente anteriores pretensiones suyas y todas las alharacas demagógicas de su ministro de Industria— que: «*Los planes de industrialización en España son relativamente modestos; no persiguen el producir lo que podemos obtener por intercambio...*».

Ahí está. Dicho de otro modo: Toda la propaganda franquista sobre la «industrialización» es pura palabrería.

El propio Suanzes, en la inauguración de esas dos nuevas fábricas de Valladolid, tan vinculadas —como hemos visto— a los intereses de los grupos monopolistas yanquis hacía hincapié en el hecho de que todas las perspectivas franquistas están orientadas a mantener las actividades agrícolas como base de la economía de España y a circunscribir los proyectos industriales a aquellas industrias que en una u otra forma son complementarias de la agricultura.

# Penetración del imperialismo yanqui y preparativos de guerra en España

## Las prisas bélicas de Artajo y de «ABC»

Los franquistas tienen prisa; prisa de arrastrar a España a la guerra en beneficio de los banqueros de Wall Street contra la Unión Soviética y las democracias populares. Un día y otro día, la propaganda de Franco y Falange refleja los ecos de esa coacción guerrera y asesina que reverdece en la jerarquía del sanginario régimen de Franco y Falange. Temen a la paz como a la peor de las calamidades. Comprenden que el establecimiento de relaciones pacíficas duraderas sobre bases democráticas entre los países, sería un golpe mortal para ellos. Y a impedirlo, a sembrar dificultades en esa ruta de la paz, dedican ingentes esfuerzos de todo género, pero de manera bien visible, en el campo de la propaganda.

Hasta el mismo jesuita Martín Artajo ha entrado en la danza. En recientes declaraciones hechas al semanario católico canadiense «The Ensign», después de arguir nuevamente el pendón del «franquismo, adelantado en la guerra ideológica», clama angustiado:

«Es esencial restablecer, con la ayuda norteamericana, el perdido equilibrio europeo y hacer esfuerzos eficaces hacia la liberación de todos los países situados al Este del telón de acero...»

Traducido a buen idioma esto quiere decir que a los ojos de los franquistas, corre prisa desencadenar el ataque contra los países de democracia popular, para restablecer en ellos la dominación, la esclavitud capitalista e imperialista.

El comentarista internacional de «ABC», Andrés Revés, vuelve a la carga y en el número del 8 de marzo, insiste nuevamente en lo de la urgencia:

«Cuando se sabe que de todos modos habrá que luchar, más vale hacerlo antes de que el enemigo acreciente sus fuerzas.»

Del mismo corte son otros ecos y comentarios referidos al mismo tema. Los franquistas agitan frenéticamente sobre España la antorcha que los incendiarios de guerra yanquis han puesto en sus manos.

## Reunión de rabadanes en el Pentágono de Washington

El periodista norteamericano C. Brown, especialista de estos problemas ha revelado que en los últimos días de febrero, en una reunión especialmente dedicada a preparar los proyectos militares para 1951, en el Pentágono de Washington (sede central del Alto Mando norteamericano) se habló largamente de la utilización de España en la realización de esos proyectos.

Asistían a la reunión los máximos jefes militares yanquis: el general Bradley, jefe del Estado Mayor Central, el general Vandenberg, jefe de Aviación, el almirante Sherman, jefe de Operaciones Navales, Mister Johnson, Secretario de Estado de Defensa y una delegación de senadores del Comité de las Fuerzas Armadas.

En las deliberaciones se hizo patente, una vez más, la importancia estratégica que el Estado Mayor yanqui concede a la posición de España y los reunidos subrayaron el propósito que tienen los círculos imperialistas norteamericanos de intensificar la ayuda militar y económica al franquismo para reforzar «su mejor cabeza de puente en Europa», para asegurarse la dominación del Mediterráneo oriental, para poder contar en sus planes guerreros con el «medio millón de hombres de que España dispone regularmente», etc., etc.

He aquí cómo, con la complicidad de los franquistas que se las ofrecen vilmente, los preparadores de la agresión yanqui contra la democracia y los pueblos hacen mangas y capirotes de la tierra de España y de la sangre del pueblo español.

Pero la última palabra será la del pueblo que destruirá los planes de guerra de los imperialistas en España.

## Otra pista para superfortalezas volantes

El ministro-capataz de la construcción de aeropuertos al servicio de los yanquis no se da punto de reposo. A su vuelta del viaje de inspección de las obras del campo de Compostela, ha inaugurado una nueva pista de aterrizaje gigante. Esta ha sido construida en el aeropuerto de Matanzas, en la provincia de Salamanca. Tiene una longitud de 1.875 metros y una anchura de 61. Y puede soportar una carga de 136 toneladas. Permite, por lo tanto, la toma de tierra y el despegue de grandes aeronaves, de los grandes aviones de bombardeo norteamericanos.

Al dar cuenta de la inauguración, la Prensa franquista habla nuevamente del «amplio plan de construcción de campos de aterrizaje con que se está dotando a nuestra península». Y entre otros datos significativos, cita el hecho de que en la construcción de esta nueva pista para los bombarderos yanquis se han empleado más de 10.000 toneladas de cemento. ¡Cuántas obras verdaderamente urgentes, y de mayor utilidad inmediata para la Nación, podían haberse realizado con esos materiales!

## La rapiña

EL «INTERÉS» DE LOS NEGOCIANTES YANQUIS POR ESPAÑA. — Entre los cada día más numerosos visitantes norteamericanos que recorren nuestro país, ha estado, no hace mucho, el vicepresidente de la «American Exporters Corporation», quien en declaraciones hechas a la Prensa ha mostrado su optimismo por la entrega que el franquismo ofrece a los negociantes yanquis. Después de enumerar una serie de operaciones comerciales proyectadas, al preguntarle sobre las formas de pago, ese Mister Ray ha contestado que serán canceladas con los millones de dólares que Franco ha de recibir del «Chase National Bank». Y ha añadido: «Con otros empréstitos norteamericanos que pueda recibir. En todo caso también estamos interesados en lo que España pueda ofrecer, especialmente wolframio, cromo y aceite de oliva.»

TAMBIÉN CON LA PENICILINA. — Los franquistas han establecido un consorcio con empresas norteamericanas para instalar dos fábricas de penicilina, una en Madrid y la otra en León. El material viene todo de los Estados Unidos. El control financiero y la dirección técnica están en manos de los imperialistas norteamericanos.

En Aranjuez se va a comenzar la construcción de otra fábrica de penicilina en las mismas condiciones. Se anuncia que el material, procedente también de los Estados Unidos, ha llegado ya a Bilbao.

LAS AUDIENCIAS DE SUANZES. — Entre las entrevistas celebradas en un solo día por el ministro franquista de Industria y Comercio, ocupan lugar destacado las que ha tenido con:

Mr. George de Soncher, representante general de la «Consolidated Wulite Aircraft Corporation» (la de los aviones de entrenamiento militar); Mister Alfred W. Barth, vicepresidente del «Chase National Bank»; J. L. de Cuba, director de la «Westinghouse Electric International Co.» y Mister Smith, presidente de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en Madrid.

El reloj del ministro franquista está sincronizado con la hora yanqui. Los «businessmen» norteamericanos se mueven a sus anchas en la España pisoteada y a ellos entregada por Franco.

El director de la publicación: Raymond POIRAULT

644 Nat. des Entrepreneurs de Presse Imprimerie CHATEAUDUN 10-51, r. La Fayette, Paris-8e

# NOTICIAS BREVES DE ESPAÑA

## El tormento de los precios

Nuevas subidas de precios. Siguen anudándose los eslabones de la cadena que oprime más y más a los obreros con sus salarios bloqueados y muchas veces disminuidos; y a los trabajadores ex paro; y a la inmensa mayoría de españoles que ven reducirse incesantemente su capacidad adquisitiva.

Los negros que componen el Gobierno franquista han dispuesto que el precio del carbón sea aumentado. El aumento será del 22 por ciento.

También las tarifas de las peñuqueñas de Madrid han sido elevadas. Ahora el corte de pelo en las de más baja categoría, ha pasado de 4 a 7,50 pesetas.

## Los que mueren de inanición

En Bilbao, como en todos los pueblos y ciudades de España, la miseria en que el franquismo ha hundido a las masas populares, tiene trágicas consecuencias. Muchos obreros sin trabajo se ven obligados a dormir en los soportales, bajo los arcos de los puentes, en las escaleras de las casas particulares. Y se da, cada vez con más frecuencia, el caso de que algunos de ellos aparecen muertos al amanecer.

## Después de un nuevo choque de tranvías... ¡jencarcelan a los conductores!

Está archijustificada la profunda indignación del pueblo de Madrid contra los franquistas responsables del desastroso estado de los transportes urbanos. Apenas transcurrida una semana después del accidente de la calle San Bernardo (y poco más del de la calle Sepoia), se ha registrado un nuevo choque en la calle de Martínez Campos.

Salidose de su vía, un coche del disco 61 fué a lanzarse contra otro que venía en dirección contraria, por la paralela. Vehículos destrucidos, interrupción del tráfico, y lo más lamentable, cerca de otra decena de viajeros heridos.

La causa fué análoga a las de siempre. Una ajuja, en mal estado, que saltó al paso del primer tranvía y le

## Hacen estraperlo con los mosaicos de la Alhambra

Los franquistas a quienes el régimen colocó en ese puesto con el pretexto de «guardar» el monumento del Tesoro Artístico Nacional que es la Alhambra de Granada han ideado y puesto en práctica, con gran provecho personal para ellos, el «estraperlo de los mosaicos». Por las calles de Granada se venden en grandes cantidades a los numerosos visitantes extranjeros que caen por ella, trozos de las maravillas de cerámica que resisten las paredes y suelos del palacio moro. Y así se está dañando gravemente una de las joyas más valiosas del patrimonio artístico nacional español.

## Cada día hay más mendigos

El continuo descenso del poder adquisitivo de las masas, el incremento acelerado del paro forzoso, la miseria y el hambre llegadas a límites desconocidos hasta ahora en nuestro país, se reflejan en el creciente aumento de la mendicidad. Cada día son más numerosos los españoles sin trabajo, sin techo y sin pan, cuyo único recurso para poder subsistir es el de pedir limosna.

«Llaman a las puertas, se cuelan en los bares, tabernas, casas de comer, en los portales de las Iglesias, a la entrada y la salida de los cineas, en las escaleras del Metro... Esto ya es una plaga imposible de contener». Eso es lo que, refiriéndose a los mendigos, escribe un señorial falangista desde las columnas de «Aribas».

Entre esas tristes legiones de «gentes astrosas, que muestran sus desnudeces a través de unos harapos que cuelgan de sus cuerpos», como los describe, en forma indignante, ese miserable fascista que hemos citado, hay también muchos niños, representantes de esa infancia dolorida y triste, raquítica y enferma, que crece bajo el régimen franquista. «Heraldo de Aragón», refiriéndose, a su vez a lo que llama «*erevudamiento mendicante*», habla de mendigos que «*apenas saben aún hablar y caminar por su cuenta*», es decir, de chiquitines obligados por el régimen maldito desde la más tierna edad a pedir limosna para no morir de hambre.

No es la triste suerte de esos españoles en la más completa indigencia, ni el presente y el porvenir de esos niños pordioseros, lo que preocupa a los franquistas. Ellos odian, como odian a todo el pueblo, a esos seres a quienes han hundido en la miseria espantosa en que se encuentran, y les insultan llamándoles ladrones y holgazanes. ¡Hasta ahí llega la desvergüenza criminal de los bandidos franquistas que jamás han trabajado y que cada día hacen fabulosos beneficios robando al pueblo todo lo que pueden!

Si los franquistas atienden al angustioso problema de la mendicidad es porque les molesta tener constantemente ante sus ojos, y ante los ojos de los «visitantes», extranjeros, el cuadro espantoso de esas multitudes hambrientas y semidesnudas, fiel estampado de lo que es y lo que da al pueblo el régimen de Franco. Hace unos días en «Aribas» aparecía esta frase canalleca: «*Ya que el turismo anuncia un visiteo creciente, bueno será ir limpiando esa tepra...*».

## Se anuncia un nuevo empréstito norteamericano a Franco

Según el corresponsal en Madrid del periódico londinense «Financial Times» — portavoz de los poderosos círculos de la City y órgano habitualmente bien informado sobre estos asuntos — en los primeros días del mes de marzo se concretó la concesión de un nuevo préstamo norteamericano de 50 millones de dólares al Gobierno franquista.

La noticia del «Financial Times» precisa que quien ha llevado las negociaciones por parte de los norteamericanos ha sido Mister Alfred Barth vicepresidente del «Chase National Bank» de Nueva York. Este extremo concuerda plenamente con la serie de informaciones que en los últimos tiempos daban cuenta de las andanzas de Mister Barth. Este tiburón de Wall Street ha estado varias semanas en España donde ha realizado visitas a algunas de las más importantes regiones industriales. También celebró una entrevista personal con Franco; y entrevista que dio pie a los comentaristas internacionales para prever la inminencia de un nuevo empréstito norteamericano al franquismo. Las nuevas informaciones que comentamos confirman el fundamento de aquella previsión.

El «Chase National Bank» es la entidad bancaria a través de la cual presta el imperialismo yanqui su ayuda financiera al régimen franquista. Por mediación de esa entidad fueron otorgados al franquismo los dos créditos anteriores. No han pasado arribos de dos meses desde que concierban el último de ellos y ya se anuncia la conclusión de un tercero. Ese espacio de tiempo es el transcurrido desde la publicación de la carta de Mister Acheson.

El abierto apoyo de los imperialistas yanquis al franquismo, la intensificación descarada de la ayuda financiera y de todo tipo, conclusiones inmediatas de dicha carta, son cosas que los hechos de cada día confirman. El anuncio de este nuevo empréstito es una nueva y tajante prueba de ello.

### RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

Longitudes de onda  
26 - 28,7 - 29,2, 37 y 41 metros  
(Es particularmente recomendable la onda de 29,2 metros)

Horas de emisión  
Transmite a partir de las 5,30 de la tarde y cada hora hasta la una y media de la noche

Tras el discurso de Molotov

Nueva y rotunda demostración de la política de paz de la U. R. S. S.

EN su discurso pronunciado con motivo de las elecciones soviéticas, Molotov trazó con vigorosa claridad los dos cursos radicalmente diferentes que siguen la situación y la perspectiva en los dos campos —el democrático y el imperialista— que hoy se enfrentan en el mundo.

Con datos y argumentos irrefutables, Molotov demuestra que el campo socialista y democrático internacional, que tiene por centro y cabeza a la Unión Soviética, avanza en el terreno de la economía a ritmo acelerado, anotándose victorias que se convierten inmediatamente en un aumento extraordinario del bienestar de sus pueblos y que sirven de base para triunfos futuros todavía de mayor trascendencia.

El gran discurso de Molotov es pues, otra importante aportación a la causa de la paz y al fortalecimiento del movimiento mundial de luchadores contra la guerra. Recordando Molotov que «...mientras exista el imperialismo, existe también el peligro de una nueva agresión», declara, en consecuencia, que «...los partidarios de una paz sólida entre los pueblos no deben convertirse en simples pacifistas verbales, sino que deben librar una lucha cotidiana y cada vez más firme y eficaz en favor de la paz, haciendo participar en ella a las masas populares y no absteniéndose de tomar resueltas medidas ante las tentativas imperialistas dirigidas a desatar una nueva agresión».

EN ESTOCOLMO

Reunión plenaria del Comité mundial de Partidarios de la Paz

Del 16 al 19 del corriente, el Comité Mundial de Partidarios de la Paz ha efectuado en Estocolmo su tercera reunión plenaria. Más de 150 delegados de numerosos países del mundo y representantes de organizaciones internacionales participaron en los trabajos de la reunión y en los magníficos actos por paz celebrados en la capital sueca.

El día 16 tuvo lugar en la Casa del Pueblo de Estocolmo la sesión pública de apertura, que fue presidida por el profesor Joliot-Curie, presidente del Comité Mundial. J. Laffitte, secretario general, Pietro Nenni, L. Saillant, secretario general de la F.S.M., Sra. Hodinova, vicepresidente de la Asamblea Nacional de Checoslovaquia, Fadéev, Rogge, Sereni y otras personalidades.

Después de declarar que el Comité Mundial se reúne para hacer un balance de los cinco meses de actividad tras la reunión de Roma, Joliot-Curie declaró: «Nuestro movimiento se ha extendido considerablemente y ha desarrollado su eficacia. Hoy constituye una fuerza con la que tienen que contar los Gobiernos que preparan la guerra... Nuestra acción entorpecerá ya seriamente los designios criminales de los promotores de guerra».

En su informe general de actividades, dijo el secretario del Comité, J. Laffitte: «Después de haber realizado esta gran unión, no hay otros medios de ampliar aún más este movimiento que el de la acción». Añadió que, con este fin, la forma orgánica más apropiada, como estaba demostrado, era la de la constitución de comités locales de base en las empresas, casas, barrios y pueblos. Destacó asimismo el hecho de que si en el último período habían sido los trabajadores los que de forma más activa habían participado en la lucha por la paz, era preciso no olvidar a otras capas sociales sinceramente amantes de la paz, para su movilización.

minales pueden oponerse a la resolución (prohibición del arma atómica), y si en un país, cualesquiera autoridades se levantan contra la decisión de considerar criminal de guerra a cualquiera que se atreva a hacer uso del arma atómica, su verdadero rostro aparecerá a la luz del día. Sería el rostro de un aspirante a sentarse en el banquillo de los acusados».

En su intervención, en representación del movimiento republicano español en defensa de la paz, Elfidio Alonso denunció los preparativos de guerra con los que colabora

Cómo se efectuaron las elecciones en la U. R. S. S.

UNA GRANDIOSA JORNADA DE LA DEMOCRACIA SOCIALISTA

Entusiasmado sin límites, participativamente damos, complementaria de los materiales que a este respecto publicamos en nuestro pasado número, puede verse cómo se desarrolló en toda la Unión Soviética el gran acto electoral, esta nueva y gran victoria de la democracia socialista.

Las elecciones en Moscú

En una atmósfera de fiesta, la votación comenzó en la capital soviética a las 6 en punto de la mañana del día 12. Moscú, desde la víspera, estaba engalanado. Luces multicolores embellecieron las calles y edificios, adornados con banderines de colores. El retrato del gran guía del pueblo soviético, el camarada Stalin, veíase por todas partes. En los 17 distritos electorales de la ciudad, jubilosos aplombramientos de votantes se hallaban ante los colegios cuando éstos abrieron sus puertas al amanecer.

La animación y alegría redoblaban en el distrito electoral « Stalin », donde el gran jefe y primer candidato del pueblo José Stalin había presentado su candidatura. A las 12 de la mañana, el 100 por 100 de los electores de este distrito había depositado su voto. Por plena unanimidad, el camarada Stalin fue reelegido diputado al Sóviet Supremo.

Pero a esta unanimidad de los integrantes del distrito, hay que añadir otra gran masa de votos profundamente ilustrativa, simbólica del cariño y adhesión incondicionales de todo el pueblo soviético hacia su gran jefe el camarada Stalin; 29.754 personas llegadas a Moscú desde todo el país votaron en ese distrito por Stalin, tras promesas de certificados especiales de votación. Frente a los colegios del distrito Stalin se apiñaron ciudadanos soviéticos procedentes del Extremo Oriente, de las Repúblicas del Asia Central, de Transcaucasia, de los Urales, de casi todos los puntos de la U.R.S.S., que quisieron tener el honor de votar por el camarada Stalin.

A las 2 de la tarde, en los distritos donde se presentaban Molotov, Ma-

lenkov, Varilov, presidente de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., etc., y en general, en casi todos los distritos de Moscú, la votación alcanzaba ya en la casi totalidad de electores inscritos. La población moscovita había ejercido con celeridad y entusiasmo extraordinarios su derecho de honor de elegir a sus diputados al alto órgano legislativo del Estado soviético.

La votación en toda la U.R.S.S.

La votación se desarrolló en toda la inmensa Unión Soviética con entusiasmo y demás características similares a las de Moscú. A las 6 de la mañana, según las horas locales —dado que por su vastedad, la U.R.S.S. tiene « varias horas »— todo el gigantesco conjunto de pueblos soviéticos, comenzó a votar.

Los habitantes del Cabo Wellen, el punto más extremo del Noroeste de la U.R.S.S. fueron los primeros ciudadanos soviéticos en depositar su voto. Cuando allí eran las 6 de la mañana del día 12, todavía eran en Moscú las 8 de la noche del 11. Los electores de Cabo Wellen, integrantes del pueblo de los « chukchis », eligieron por segunda vez a su dirigente Otko, hijo de una familia de cazadores y hoy presidente del Sóviet regional de Chukotka.

Una hora más tarde, los habitantes de la isla Komandorski y de la Península de Kamchaca comenzaron a votar por sus mejores dirigentes y líderes del trabajo. Y así, una hora tras otra, todo el pueblo soviético iba viendo llegar sus correspondientes « 6 de la mañana » para emprender la votación.

En numerosos puntos del país, los trabajadores soviéticos llegaron a los colegios de votación tras haber realizado, en honor de las elecciones, nuevas proezas en el frente de la producción. Muchos mineros de Stáline, en la cuenca del Dónetz, fueron directos de sus pozos a los colegios, después de haber realizado en su turno de trabajo una producción de tres a cinco veces superior a la normal.

La votación en trenes y barcos

En los trenes que recorren las largas distancias de la U.R.S.S., los viajeros en edad electoral realizaron cómodamente la votación merced a los colegios instalados a bordo. Se contaron en la U.R.S.S. 284 colegios « ferroviarios », donde comenzó a votarse a las 6 de la mañana de la hora local de los puntos del recorrido. A las 11 de la noche del día 11 (hora de Moscú) corrían por las tierras soviéticas 49 trenes de larga distancia de las líneas de Extremo Oriente, Amur, Transbaikal, Kransnoyarsk, etc.

Los marinos soviéticos votaron a bordo de sus buques muchos de ellos separados de la U.R.S.S. por miles de millas. Mediante mensajes de radio, las tripulaciones enviaron los resultados a la U.R.S.S. Por ejemplo, el buque « Jean Jaurés » envió un mensaje desde las cercanías de Ceylán, en el que decía: « El día de las elecciones, hemos transportado 600 toneladas más de lo previsto y ahorrado 100 toneladas de combustible ». Otros mensajes electorales llegaron de buques soviéticos que navegaban por el

Golfo de Méjico, por el Atlántico, por el Pacífico, etc.

Día de fiesta

Después de la entusiasta votación en masa en todo el país, cuyos datos y resultados dimos la pasada semana, todo el pueblo soviético concluyó su gran jornada electoral con una grandiosa fiesta. En la noche del 12, los moscovitas, brillantemente iluminada su ciudad, participaron en masa en las festividades populares que se desarrollaron en teatros, clubs, palacios de cultura, plazas públicas, etc. Sobre multitud de edificios, millares de bombillas multicolores expresaban el sentimiento de todo el pueblo: « ¡Gloria al gran Stalin! ». Enormes muchedumbres de hombres, mujeres, jóvenes y niños, participaron alegremente en las verbenas y actos que hasta altas horas de la noche se efectuaron en 30 plazas públicas moscovitas.

Júbilo por los resultados electorales

El conocimiento de los resultados electorales anunciados por la Comisión Electoral Central, dió lugar a numerosos actos, mítines y expresiones de júbilo. La unánime elección del camarada Stalin fué festejada en un gran mitin en los distritos « Stalin » y « Bauman » de Moscú, en el que los oradores expresaron su inmenso respeto y el de todo el pueblo soviético a la gran victoria del bloque de comunistas y sin partido. Este júbilo renovado produjo entusiasmo en las fábricas, cuyos trabajadores se impusieron nuevas tareas y planes para incrementar la producción.

En una de las reuniones efectuadas en el distrito « Stalin » de Moscú, la joven stajanovista Julia Jábareva se expresó así: « Nuestro querido maestro y dirigente, camarada Stalin, ha sido elegido por unanimidad. En honor de este gran acontecimiento, la brigada juvenil en que trabajo, se ha comprometido a montar diariamente 550 válvulas de radio de excelente calidad por encima del plan. Por mi parte, montaré 170 válvulas al día, lo que es un 200 por ciento de mi tarea diaria. Tal es un ejemplo del espíritu con que todos los trabajadores soviéticos han acogido los magníficos resultados de las elecciones ».

Entre la gran lista de diputados elegidos para el Sóviet Supremo por los votos unánimes del pueblo soviético figuran los altos dirigentes del Partido Comunista (b) y del Estado soviético: camaradas Molotov, Málenkov, Beria, Voroshilov, Kaganóvich, Mikoyan, Adyeyev, Jurchéev, Bulganin, Shernik, Koisigun, etc.

NUEVAS Y GRANDES LUCHAS DEL PUEBLO ITALIANO

EN respuesta a la recrudescida política de reacción y represión del Gobierno De Gasperi, a sus nuevas leyes de persecución contra el movimiento democrático y al renacimiento del neofascismo italiano, alentado éste por el Partido Democrático-Cristiano, las masas trabajadoras italianas desarrollan a todo lo largo del país una lucha que cobra vigor creciente, como se puso de manifiesto ayer miércoles en la huelga general de doce horas dirigida por la C.G.T. italiana.

A pesar de la violencia de la represión gubernamental, las capas laboristas y democráticas de Italia arriesgan en su lucha contra la explotación, contra el neofascismo y contra los preparativos de guerra del Gobierno que actúa al dictado del imperialismo yanqui. El movimiento campesino de ocupación de tierras incultas ha tomado nuevo impulso en numerosas provincias. En Turin, masas de trabajadores asaltaron y destruyeron los locales del «Movimiento social», pantalla tras la cual se agrupan los fascistas que De Gasperi-Scelba protegen.

La protesta popular contra las leyes represivas determinó en los últimos días, culminando en la huelga general de ayer, numerosas manifestaciones y huelgas en las principales ciudades italianas. El C.C. del Partido Comunista italiano, caracterizando en un comunicado, la significación de esas leyes represivas, declara que son adoptadas por orden de los imperialistas norteamericanos que ven en el aplastamiento de las libertades democráticas en la

Europa occidental una de las condiciones de la preparación de la guerra. El Gobierno De Gasperi, en sus vanos intentos de contener la justa y extendida indignación popular contra toda esa política de represión, hambre y guerra, ha vuelto a hacer correr la sangre de los trabajadores en diversos puntos del país. Pero lejos de intimidarse, los obreros, campesinos y demócratas italianos en general responden con una movilización y una lucha crecientes sobre la base de la unidad obrera y democrática que se extiende sin cesar por toda Italia.

Un índice del reforzamiento de las organizaciones y partidos de la clase obrera lo dan los datos recientemente publicados por el Partido Comunista italiano —vanguardia y dirigente fundamental de los trabajadores y del pueblo de Italia— acerca de su crecimiento orgánico. El P.C. de Italia cuenta actualmente con 2 millones 359.000 miembros, o sea, 331.000 más que en el pasado mes de octubre. Por su parte, el Partido Socialista, dirigido por Pietro Nenni, fraternal compañero de lucha de los comunistas en problemas fundamentales ha reforzado también extraordinariamente sus filas en contados meses, hasta el punto de haberlas casi triplicado desde el año pasado.

Este reforzamiento acompañado de la resuelta voluntad de lucha popular de la que tantas pruebas da Italia en estos días, son la mejor garantía de que la reacción fascista y el imperialismo yanqui no verán consumados sus planes de dictadura y de guerra.

LA LUCHA DEL PUEBLO BELGA Contra Leopoldo, apadrinado por Wall Street

El pueblo trabajador belga libra una valerosa batalla de envergadura contra el regreso del aspirante a dictador Leopoldo III, el hombre que en 1940 capituló ante los hitlerianos y que durante cuatro años colaboró con los invasores fascistas de su país.

La lucha del pueblo belga no queda simplemente reducida al problema de la aceptación o rechazo de un monarca. Al luchar contra el regreso del rey colaborador el pueblo belga lucha también por el desarrollo de la democracia contra la fascistización del país, contra el reforzamiento de la colonización de Bélgica por el imperialismo yanqui y contra la guerra.

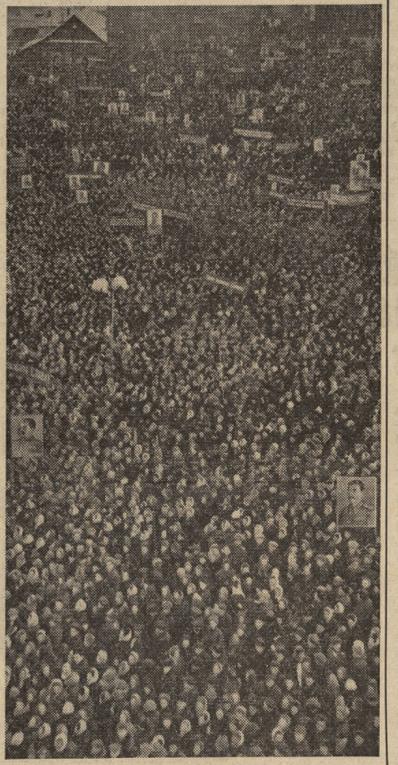
Detrás de la reacción leopoldista está la mano directa de los promotores de guerra yanquis. En su política de fascistizar los países incluidos en sus planes de guerra, Wall Street ha creído hallar en la persona de Leopoldo III — como hace en todas partes con los que ayer sirvieron al hitlerismo o colaboraron con él — la cabeza servil de un movimiento reaccionario que tome el Poder para intentar aplastar a los trabajadores y demócratas y que coloque el país plenamente bajo las órdenes y preparativos de agresión del capitalismo yanqui.

Pero las masas trabajadoras y democráticas belgas — a pesar del plebiscito del 12 de marzo, en el que la reacción capitalista belga y los imperialistas yanquis pusieron en juego todas sus artes de coacción y propaganda falsera — están respondiendo con un creciente movimiento de lucha unida contra el regreso del rey — ordenanza de Wall Street.

A pesar de la actuación divisora, del apaciguamiento y de la nefasta labor de los dirigentes socialistas de derecha, que durante años han venido colaborando con la reacción y sirviendo a Wall Street, las masas trabajadoras belgas se han puesto en acción. En la última semana, cientos de miles de obreros se declararon en huelga en las minas, en Bruselas, en Amberes, en las provincias netamente antileopoldistas de Valonia, y también en muchos puntos de las de Flandes donde la reacción vaticana, por el escaso desarrollo social de estas provincias, tiene su feudo.

Un rasgo magnífico y distintivo de esta creciente lucha popular es que los trabajadores socialistas y comunistas han vuelto a encontrarse como hermanos en esta lucha contra la reacción interior, en esta lucha contra los testaferros de Wall Street. El grito de «Leopoldo no pasará!» resuena en todos los lugares de la Bélgica obrera y democrática. Porzados por esta resuelta combatividad de las masas, los dirigentes socialistas y sindicales de derecha se ven obligados a adoptar una actitud contraria al leopoldismo. Y así, en los días venideros nuevas batallas y huelgas de amplitud habrán de librarse en Bélgica.

El Partido Comunista belga encabeza valientemente esta gran lucha de los trabajadores y demócratas del país. Él es el campeón de la unidad de acción y la vanguardia del movimiento combatiente. Con decisión y confianza, el P. C. belga ha llamado al pueblo a la lucha unida en una importante resolución aprobada por la reunión del C.C. en estos días: « Los trabajadores tienen en sus manos la suerte de nuestro país. Con el apoyo del campo de la paz y de la democracia de todo el mundo, saldrán vencedores de la batalla ».



El gran mitin de la circunscripción «Stalin».

LA "DIPLOMACIA TOTAL" DE AGHESON AL SERVICIO DE LA POLITICA DE AGRESION

por VICTOROV

« En ese párrafo, Acheson extrae del arsenal de la calumniosa propaganda antisoviética la fábula de « la exportación de la revolución » desde la Unión Soviética. No hace falta decir que Acheson no presenta ningún argumento ni prueba para confirmar su infundio, porque no existen. Hay que decir que la fábula que él repite ha sido desmentada hace ya mucho tiempo. Ya en 1936, el camarada Stalin señaló que « la exportación de la revolución es una necesidad » y que « afirmar nuestra supuesta intención de desencadenar la revolución en los demás países interviniera en su vida interior, es hablar de una cosa que no existe y que nunca hemos preconizado ».

« Por el contrario, muestra a continuación Victorov, son los Estados Unidos los que realizan una ingerencia sistemática en los asuntos de los demás Estados y los que tratan de establecer en esos Estados extranjeros Gobiernos a gusto de Wall Street. Cita, como ejemplos, la intromisión en China y el apoyo a Chiang Kai Shek, los « golpes de Estado » inspirados por los imperialistas en los países de América latina y en el Cercano Oriente, el Pacto del Atlántico, etc. Victorov concluye su artículo con estos párrafos: « En uno de sus recientes discursos, Acheson ha declarado que los fines políticos de los Estados Unidos no podían alcanzarse por medio de acuerdos, confirmando de esta manera que la realización de esos fines exigía el empleo de la fuerza. Tal es el principio esencial de la política exterior de Acheson. « Todas las declaraciones de Acheson sólo demuestran una cosa: la ausencia total de toda proposición concreta destinada a consolidar y reforzar la paz. Por esto es por lo que Acheson habla de « diplomacia total » que en nada se diferencia de la « diplomacia atómica », es decir, de una diplomacia basada en la fuerza bruta, basada en el empleo de métodos de presión, de chantaje y de amenazas. Pero bien se sabe que la política de presión y de amenazas es inaplicable con la Unión Soviética, como también es inaplicable con muchos otros Estados capaces de defender su independencia, y su soberanía. « En oposición a esta política exterior, la Unión Soviética realiza una consecuente política de paz. « De año en año, el Gobierno soviético hace proposiciones concierntes al apoyo y al reforzamiento de la paz, proposiciones realmente capaces de garantizar la seguridad de los pueblos y la paz universal. Esta política de la Unión Soviética cuenta con el apoyo de millones de seres en todos los países del mundo, porque es una política que corresponde a los intereses vitales de los pueblos amantes de la paz y a los intereses de toda la Humanidad. »

tales que violaron groseramente los convenios de Paz y que siguen aplicando su política de desgajamiento de la Alemania occidental. En vez del tratado de paz, los Estados Unidos y los países occidentales, guiados por su plan de transformación de la Alemania occidental en una plaza fuerte antisoviética, han dictado a la Alemania occidental el Gobierno títere de Bonn, el estatuto del Ruhr y el estatuto de ocupación con el fin de perpetuar el régimen de ocupación por un período indefinido y de asegurar la presencia de tropas de ocupación en las zonas del Oeste alemán durante largo tiempo. Refiérese después Victorov a las hipocritas digresiones de Acheson sobre unas « elecciones libres » en Alemania, mientras se mantiene el régimen colonial citado y se apoya a los anti-guerrilleros, y pasa a comentar lo relativo al tratado de paz con el Japón. Dice a este respecto: « El verdadero obstáculo para la conclusión del tratado de paz con el Japón consiste en el hecho de que los Estados Unidos no quieren retirar su ejército de ocupación del Japón, utilizando al Japón ocupado para transformarlo, por una parte, en una base estratégica, y de otra parte, para permitir a los monopolios norteamericanos que se conduzcan como dueños de las colonias japonesas. « La segunda cuestión tratada por Acheson es la de la utilización de la fuerza en las relaciones internacionales. En este terreno, también, Acheson sigue fiel a sí mismo y se esfuerza por alejar la atención de la opinión pública de la política de fuerza que los Estados Unidos aplican en las relaciones internacionales, de la grosera ingerencia de los Estados Unidos en los asuntos interiores de los demás pueblos. Subraya a continuación Victorov que la Unión Soviética ha retirado sus ejércitos de los países de la Europa del Sudeste, que estos países han restablecido plenamente sus derechos de soberanía e independencia, y muestra que la política de los Estados Unidos ofrece numerosos ejemplos de imposición de su voluntad sobre otros Estados, destruyendo la soberanía nacional y la independencia económica de los países marshallenses. « En el informe presentado a Truman el 30 de diciembre de 1949, el Secretario de la Defensa de los Estados Unidos, Johnson, declara abiertamente que « nuestras instituciones militares consideran su constante deber apoyar la política exterior del Gobierno ». Esto aparece en la forma del envío de misiones militares a numerosos países, así como de la demostración de la fuerza militar de los E.E.U.U. « La tercera cuestión concierne a la política

aplicada con respecto a la Organización de las Naciones Unidas, y en especial la acusación formulada por Acheson, según la cual la Unión Soviética lleva a cabo una « política de obstrucción » en el seno de la O.N.U., se vuelve como un bumerang contra el propio Acheson. Si se habla de política de obstrucción, ésta es precisamente la expresión que le cabe bien a la política de Acheson. Basta con tomar un ejemplo reciente. No obstante el hecho de que el delegado del Kuomintang ya no representa a nadie en el Consejo de Seguridad, como no sea a sí mismo y a la derrotada camarilla de Chiang Kai Shek, es precisamente el Gobierno de los Estados Unidos el que insiste en que ese delegado participe en los trabajos del Consejo de Seguridad en calidad de representante de China y el que se opone a que la República popular de China, que tiene un derecho indiscutible a tener un representante en el Consejo de Seguridad, ejerza ese legítimo derecho. Esta política, que convierte la actividad del Consejo de Seguridad en una farsa grosera, no puede ser calificada de otra forma que de política de obstrucción. « Acheson propone a la Unión Soviética que haga sus proposiciones relativas al reforzamiento de la paz. Sabe, sin embargo, perfectamente, Acheson, que el Gobierno soviético ha hecho muchas proposiciones tendentes al reforzamiento de la paz, que propuso la prohibición del arma atómica, la reducción de un tercio de los armamentos de las grandes potencias, la conclusión de un pacto de paz entre las cinco potencias. No obstante, Acheson no habla de esas proposiciones, lo que es natural dado que el Gobierno de los Estados Unidos ha sido el dirigente de la campaña desencadenada contra el programa de paz soviético, contra las proposiciones de la Unión Soviética dirigidas al reforzamiento de la paz y a la seguridad de los pueblos. La cuestión consiste precisamente en que los círculos dirigentes de los Estados Unidos están interesados no en la paz, sino en la guerra, no en la reducción de armamentos sino en la carrera de armamentos. « Pone de manifiesto Victorov la actitud de los Estados Unidos en el problema de la energía atómica con su plan Baruch que pretende el control por los monopolios norteamericanos de la producción de la energía atómica en todo el mundo, desencadenar la carrera de armamentos atómicos de los Estados Unidos, como de una nueva prueba de ello la decisión de Truman de producir la « bomba de hidrógeno », y comenta así la parte del discurso de Acheson titulada « Los intentos de derrocamiento de los Gobiernos existentes ».

« Creo que sólo cri-